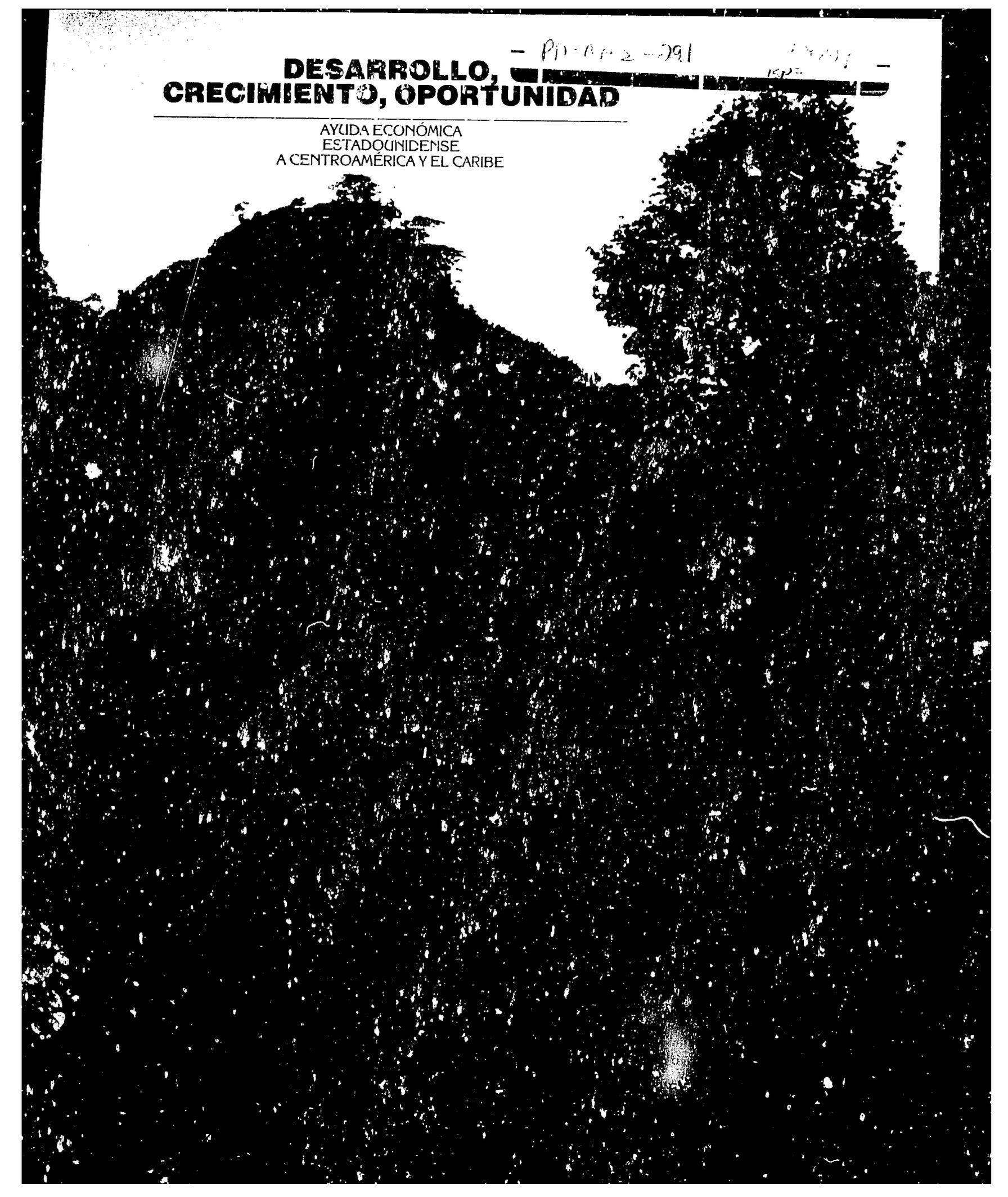


- P1-012-291 1975

DESARROLLO, CRECIMIENTO, OPORTUNIDAD

AYUDA ECONÓMICA
ESTADOUNIDENSE
A CENTROAMÉRICA Y EL CARIBE



Los cafetos cubren las laldas de las montañas en Honduras. Fidel Leyba, trezado alguna vez en batalla perdida con los enemigos tradicionales del campesino cafetalero, las plagas y la erosión del suelo, aplica ahora nuevas técnicas de conservación, y cosecha variedades de café más resistentes a la enfermedad.



En la pequeña aldea de Cacapo, en Costa Rica, Javier Espinos Segura, Jesús Peralta Fernández y Alberto Anchía Pérez, utilizando materiales locales, trabajan en una nueva fábrica de escoba que ha traído una fuente constante de ingresos al poblado.



ing aids
e world

En la profunda campiña de Jamaica, las Private Voluntary Organizations, Ltd. proporcionan una clínica móvil que cuenta con especialistas del oído y el habla, psicólogos, especialistas en el tratamiento infantil y enfermeras que brindan la atención sanitaria fundamental a las familias campesinas de esta nación isleña.

Los hermanos Chapeton, campesinos, que antes arrendaban tierras en el oeste de El Salvador, son ahora propietarios de los terrenos que cultivan gracias al programa de





Desarrollo, crecimiento, oportunidad. . . éstos son los desafíos económicos fundamentales que afrontan las naciones de Centroamérica y el Caribe. La respuesta a estos retos es una historia de avenimiento y cooperación entre los gobiernos y la iniciativa privada, los bancos multinacionales y las organizaciones voluntarias. Sobre todo, es la historia de individuos que trabajan para forjar vidas de oportunidad y prosperidad para ellos y sus familias.

Los Estados Unidos comparten las metas de los países de la región y están trabajando para lograr, como dice M. Peter McPherson, Administrador de la Agencia de los EUA para el Desarrollo Internacional (AID): "Un mundo libre y seguro donde el crecimiento y el desarrollo sean autosuficientes y donde se hayan eliminado los extremos de la pobreza".

"Esclarecido interés propio"

Más del 75% de toda la ayuda estadounidense a Centroamérica y el Caribe es económica, en una proporción de tres a uno de asistencia económica a militar que se ha mantenido notablemente constante en los últimos años (véase tabla página 45). A pesar de la lucha de El Salvador contra las fuerzas guerrilleras izquierdistas y la creciente amenaza militar de Nicaragua, sólo la cuarta parte, o menos, de la ayuda estadounidense ha sido militar. La ayuda militar a la región aumentó ciertamente—en unos 106 millones de dólares de 1982-83 a 1984-85—pero la ayuda económica se disparó a 710 millones de dólares en ese mismo periodo.

Muchos de los programas de asistencia bilateral directa en la región se han ampliado espectacularmente en los últimos años; en consecuencia, varias naciones centroamericanas y caribeñas se cuentan ahora entre los receptores per cápita más altos de la asistencia económica estadounidense en el mundo. En esta publicación se exploran algunas de las iniciativas de las naciones centroamericanas y del Caribe, en sociedad con los EUA, para revitalizar sus economías, extender los beneficios del crecimiento a todos sus ciudadanos, y fortalecer las instituciones de la democracia.

Estos programas de cooperación se basan en el entendimiento de que un gobierno responsable con su pueblo no puede abusar de éste impunemente. Además de ser uno de los mejores garantes de los derechos humanos, la democracia es también el mejor garante de la paz y la estabilidad necesarias para el crecimiento y la prosperidad. Los gobiernos democráticos no arrastran a sus pueblos a la oposición armada, y no amenazan con atacar a sus vecinos para distraer la atención de sus ciudadanos de los problemas internos. Como dijo el Secretario de Estado George Shultz: "La libertad y el desarrollo económico van de la mano. Esto no ocurre automáticamente. . . Nuestro apoyo a la democracia complementa nuestro apoyo al desarrollo económico y a los mercados libres, y viceversa".

Las naciones isleñas del Caribe, Centroamérica y los EUA son algo más que simplemente vecinos. Dependen unos de otros para su crecimiento económico, su seguridad y su prosperidad. La seguridad y el bienestar de los países centroamericanos y del Caribe son vitales para los EUA y para el Hemisferio Occidental íntegro.



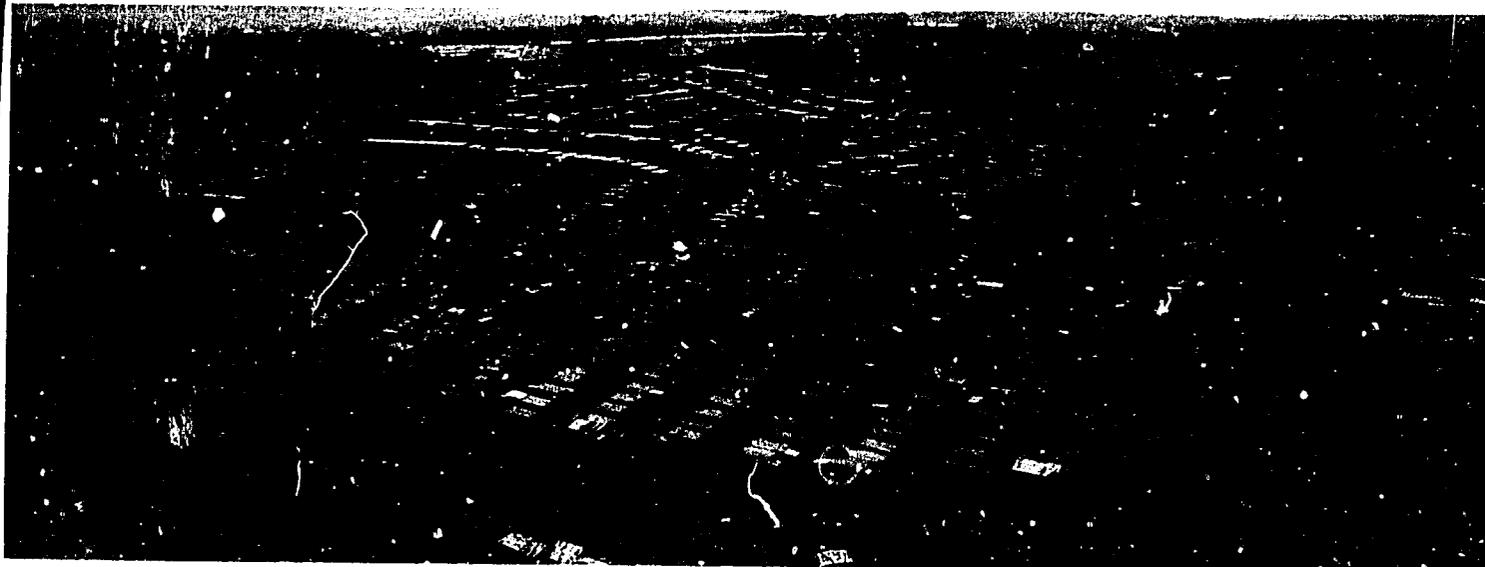
El proyecto de acuicultura patrocinado por la AID es fuente de proteínas e ingresos para los panameños. (AID)

La inversión estadounidense en la región, por ejemplo, asciende al 62% del total de la inversión directa de los EUA en los países en desarrollo. La región fue el segundo mercado de exportación en magnitud para los EUA después de Europa occidental en 1981, al adquirir 42.100 millones de dólares de exportaciones estadounidenses. Cuando las economías de la región declinaron en 1983-84, las exportaciones norteamericanas a la zona se desplomaron a menos de 30.000 millones de dólares, lo que produjo pérdidas de empleos e ingresos para trabajadores, fábricas y granjas de los EUA.

Casi la mitad de las exportaciones e importaciones totales de los EUA, que representan más de dos tercios de su comercio exterior marítimo, pasan por las vitales arterias comerciales del Canal de Panamá, el Caribe o el Golfo de México.

Las rutas comerciales del Caribe son de particular importancia para la economía estadounidense, puesto que llevan tres cuartas partes del petróleo importado a los EUA. A esto hay que añadir que más de la mitad de los minerales estratégicos importados por los EUA pasan por el Canal de Panamá o por las rutas marítimas de la Cuenca.

El proyecto de viviendas (abajo) construidas con fondos estadounidenses en San Bartolo, El Salvador, comprende 4.000 unidades. Del 60 al 65% del dinero destinado a tales proyectos se invierte en trabajo, esto es, en empleos para los salvadoreños. La electrificación rural (más abajo), apoyada por la AID, es un importante elemento en el programa de desarrollo de Guatemala.





Iniciativa de la Cuenca del Caribe

JAMAICA

En operación desde 1976, la Zona Libre de Exportación de Kingston es un parque industrial hormiguante de actividad que ofrece instalaciones completas libres de derechos "a corta

distancia de la costa", desde servicio de bodegas y reempacadoras hasta fabricación. Se han construido más de 60 unidades de 540 metros cuadrados cada una. La ocupación es de 100%.

Si bien las compañías que se encuentran dentro de la Zona Libre no generan beneficios económicos directos para Jamaica, aumentan el empleo, el cual totaliza a ora más de 2.500 personas que trabajan en 14 empresas diferentes.

Aun cuando no fue subsidiada directamente con fondos estadounidenses, la Zona Libre de Exportación de Kingston surgió de un estudio de mercado patrocinado por la Agencia de los EE. UU. para el Desarrollo Internacional, la cual apoya también en este país los programas de comercialización y promoción de dicha zona.

Si bien el empeño estadounidense en el crecimiento y desarrollo económicos data de mucho tiempo atrás, ha sido acicateado recientemente por dos iniciativas de gran efecto. La primera, anunciada en febrero de 1982 por el Presidente Reagan en una asamblea de la Organización de los Estados Americanos, fue una respuesta a la continua crisis económica de las naciones del Caribe y sus alrededores: la Iniciativa de la Cuenca del Caribe. La segunda, basada en las recomendaciones de la Comisión



Bipartidista Nación al sobre Centroamérica, recibió el nombre del Plan Jackson en honor del senador estadounidense Henry Jackson, cuyo interés por la región dio lugar al estudio.

La Iniciativa de la Cuenca del Caribe (CBI) es un programa innovador que integra la ayuda comercial, fiscal y regional en un programa complementario y de refuerzo mutuo, cuya finalidad es tomentar a largo plazo el desarrollo económico autosuficiente. La CBI está proyectada para ampliar la capacidad de

producción y exportación de la zona, mediante las medidas comerciales y fiscales que enlacen el sector privado al enorme potencial de recursos del área de la Cuenca del Caribe.

El elemento medular de la iniciativa es la cláusula de que virtualmente a todos los productos exportados por los países de la Cuenca —entre los cuales se cuentan la mayoría de las islas del Caribe y todo Centroamérica— se les permita la entrada exenta del pago de derechos a los EUA durante 12 años.

Actividad diaria: los trabajadores salen de sus talleres en la Zona de Exportación Libre de Kingston.

Esta estipulación de libre comercio en un solo sentido fue aprobada por el Congreso en la Ley de Recuperación Económica de la Cuenca del Caribe, y firmada por el Presidente en agosto de 1983. Esa ley permite también una deducción de impuestos para convenciones de negocios, lo cual ayuda al turismo que fluye a los países de la CBI.

Además, varias secretarías del gobierno estadounidense con responsabilidades internacionales tienen programas activos en la Cuenca del Caribe. Ejemplos de ello son los servicios de apoyo técnico y empresarial de las Secretarías de Agricultura y Comercio, el seguro e información de inversiones proporcionado por la Corporación para la Inversión Privada en el Extranjero y los programas de crédito y garantía para la exportación del Banco de Exportación e Importación de los EUA.

La estipulación de la exención de pago de derechos ofrece más altos dividendos, en forma inmediata, para las exportaciones tradicionales de la región; además, también se ha eliminado el pago de derechos para las naciones de la Cuenca del Caribe en miles de artículos importados por los EUA que no producen actualmente esos países. Este es un incentivo para que los empresarios de cada país identifiquen los productos que pueden elaborar y exportar eficientemente, con lo cual se atraerá nueva inversión y se crearán nuevos empleos.

Hasta el mes de septiembre de 1985, el Presidente ha designado a 21 países como beneficiarios de la CBI: Antigua y Barbuda, las Bahamas, Barbados, Belice, las Islas Vírgenes Británicas, Costa Rica, Dominica, República Dominicana, El Salvador, Granada, Guatemala, Haití, Honduras, Jamaica, Montserrat, Antillas Holandesas, Panamá, St. Christopher y Nevis, Santa Lucía, St. Vincent y las Granadinas, y Trinidad y Tobago. Otros países no han solicitado aún su designación o están en proceso de negociar su afiliación a la CBI.

Desde que se concibió la CBI en 1982, se han aplicado más de 2.000 millones de dólares en recursos del gobierno estadounidense a programas relacionados con ella. En 1984, tan sólo los EUA proporcionaron casi 600 millones de dólares de apoyo a la CBI. Esos fondos se están utilizando para sostener proyectos de los sectores público y privado en la Cuenca del Caribe, y para financiar las importaciones críticas—como maquinaria y otros bienes de capital—de los EUA para los productores del sector privado en países de la Cuenca.

En los primeros dos años, los EUA cooperaron con los esfuerzos por promover la recuperación económica y la estabilidad en las naciones de la Cuenca. Los EUA sostienen ahora programas nacionales para eliminar barreras al comercio y al crecimiento, restaurar la confianza empresarial interna, racionalizar las tasas de interés, atraer la inversión extranjera y desarrollar nuevos modelos comerciales.

HONDURAS:

Delicada joyería de cerámica basada en los dibujos de la hoja de palma y plátano, cofres de madera intrincadamente tallados que reflejan las tradiciones campesinas hondureñas, y otras tallas a mano en madera: el Proyecto de Mercadeo Artesanal patrocinado por la AID da aliento a la confección y comercialización de estas artesanías, lo cual puede incrementar los ingresos y el empleo de los artesanos en Honduras. Se espera que este programa sirva de modelo para proyectos semejantes en toda América Latina y el Caribe. Ayuda a los Artesanos (ATA),

la organización voluntaria privada que administra el proyecto, elige las obras de artesanía y arte popular que resultan más adecuadas para los mercados estadounidenses y que son más representativas de la cultura autóctona. La ATA ayuda a su importación y distribución en los EUA (ahora con exención de pago de derechos dentro del programa de la CBI). En algunos casos, la ATA ha otorgado subvenciones a grupos y cooperativas de artesanos para la compra de herramientas, equipo y materias primas, y luego las ha asesorado sobre diseño y comercialización de productos.



Una empresa maderera hondureña, con asistencia de la Aid to Artisans (ATA), genera empleo para los trabajadores manuales hondureños. Un ejemplo notable es el de la colaboración de la ATA con la Fundación Hondureña de Rehabilitación e Integración de Limitados (FUHRI), para enseñar a las personas minusválidas diversos oficios e integrarlas a la economía de Honduras. Los voluntarios del Cuerpo de Paz sirven de diseñadores y supervisores en conjunción con muchas empresas de la ATA.



Una de las metas del gobierno jamaiquino, en palabras del Primer Ministro Edward Seaga, es empujar a la agricultura jamaiquina, "no importan voces ni coces al siglo XX y, de ser posible, al XIX".

Una parte de ese esfuerzo es un programa llamado "Agro 21". Su objetivo es proveer empleos alentando a la diversificación de cultivos (apartándose de la excesiva recurrencia al azúcar) y obtener divisas para Jamaica acrecentando su producción para la exportación. La AID ayuda a Agro 21 buscando formas de desarrollar y ampliar las empresas agrícolas de Jamaica, de alentar a las empresas conjuntas que hacen participar al sector privado, y de utilizar la tierra ociosa, de procurar la expansión del empleo, y de reducir la dependencia de las importaciones de alimentos.

Como consecuencia de un estudio financiado por la AID, Jamaica detuvo la operación de su compañía de mercadotecnia agrícola (CMA) propiedad del gobierno. Recientemente, las instalaciones de la CMA en Kingston se renovaron dentro del proyecto de Comercialización Agrícola de la AID y se alquilaron a un grupo conjunto estadounidense-jamaiquino para el montaje, mejoramiento e inspección de productos agrícolas, tales como los pimientos verdes, para su exportación a los EUA. El proyecto tuvo un coste de 3,7 millones de dólares, de los cuales la AID aportó aproximadamente 2,5 millones.

Una mujer selecciona pimientos verdes en las instalaciones de la AMC para exportación, en las afueras de Kingston, Jamaica.

El Plan Jackson

En su informe, la Comisión Bipartidista Nacional sobre Centroamérica (llamada también Comisión Kissinger, por su presidente, el ex Secretario de Estado Henry Kissinger) hizo recomendaciones que formaron la base de la legislación que se convirtió en la Iniciativa Presidencial para la Democracia, la Paz y el Desarrollo en Centroamérica: el Plan Jackson.

La Comisión Bipartidista concluyó: "Centroamérica es tan vital como vulnerable y, no importa cuáles otras crisis puedan surgir que llamen la atención de la nación, los EUA no pueden permitirse volverle la espalda a esa región amenazada". La crisis coincidió con una recesión económica mundial: el ingreso per cápita de varios de los países de la región se había reducido 25%. Las guerrillas en el El Salvador, apoyadas por Nicaragua, Cuba y el bloque soviético, intensificaban la agitación, explotando para sus propios fines los persistentes y a menudo legítimos motivos locales de queja. Tras manifestar que la aguda crisis en Centroamérica pone en peligro intereses estratégicos y morales básicos de los EUA, la Comisión recomendó un programa que hacía énfasis en la ayuda económica y la reforma política para llegar a las causas radicales, de la pobreza y la agitación política.

En el Plan Jackson, los EUA reconocen que la crisis, debido a que tiene múltiples causas que se exageran unas a otras, tiene que tratarse en su totalidad. Los esfuerzos de seguridad no producirán la estabilidad política a menos que sean apuntalados por el crecimiento económico y la reforma social; y el progreso económico y social no puede lograrse sin la protección militar.

El punto esencial de las recomendaciones de la Comisión era que la política de los EUA debería guiarse por los principios de la autodeterminación democrática, el desarrollo económico y social que beneficia imparcialmente a todos, el respeto a los derechos humanos, y la cooperación para afrontar las amenazas a la seguridad de la región.

El Plan Jackson, enviado por el Presidente Reagan al Congreso en febrero de 1984, es una amplia respuesta

a esta "inextricable madeja" de cuestiones, y comprendió las iniciativas siguientes:

- estabilización financiera de las economías regionales;
- créditos comerciales para la región a través del Banco de Exportación e Importación de los EUA;
- disposiciones para fortalecer la administración de la justicia;
- un programa de becas muy reforzado para que los centroamericanos estudien en los EUA; y
- apoyo a la reforma agraria.

Aunque sólo ha transcurrido un breve lapso desde el inicio del Plan Jackson, es evidente que la política está funcionando. Durante 1984 y 1985, la ayuda económica de los EUA ha sido factor crítico para:

- Detener la grave declinación de las economías de Centroamérica. Este año en El Salvador se espera un crecimiento del 2% después de cinco años de declinaciones económicas que totalizaron 25%. En Costa Rica, el crecimiento podría ser de 2,3%.
- Promover la renovación de la confianza del sector privado y la inversión de la salida de capitales de la región.
- Mejorar la política económica para alentar las aportaciones del sector privado y acicatear el crecimiento.
- Reforzar la tendencia positiva hacia la equidad y la democracia mediante el apoyo a la reforma judicial y agraria en El Salvador; elecciones democráticas en El Salvador, Panamá y Honduras, así como elecciones programadas en Guatemala; y ayuda de emergencia a las personas desplazadas y a las víctimas de la lucha civil.

Como dijo el Secretario de Estado Shultz en febrero de 1985: *En ninguna parte se ha ilustrado más vívidamente la vinculación dinámica... entre la democracia y la oportunidad económica que en América Latina y el Caribe. El año pasado aportó una fuerte evidencia de que el desarrollo democrático y el rechazo a la izquierda comunista y a la extrema derecha son las claves para asegurar la paz y mejorar los niveles de vida para todos...*

"Comprender lo comprensible es un derecho humano".

Por todos los campos de Centroamérica, desde los campos cafetaleros en las faldas de las montañas de Honduras hasta las llanuras barridas por el viento en Costa Rica, se oye hablar de la Escuela para Todos. Parecería que todos los campesinos asistieran a ella. En realidad, nadie "va" a la Escuela; ésta llega a la gente a través de la radio y de su almanaque anual.

Considerada superficialmente, la Escuela para Todos—con sede en Costa Rica, pero que trasmite a toda Centroamérica—parece una modesta biblioteca y estudio de investigación de cintas grabadas para radiodifusión; pero es más que eso. Es un puente de la universidad al campesino que desea aprender, pero que carece de la oportunidad, un programa cuya sola finalidad es brindar el conocimiento a la gente que ordinariamente no tendría acceso al mismo.

La Asociación Escuela para Todos y su institución matriz, el Instituto Centroamericano de Extensión de la Cultura (ICECU), fueron concebidos por un austriaco llamado Roderich Thun y un grupo de costarricenses que deseaban acortar las brechas culturales entre las poblaciones urbana y rural de Centroamérica.

Después de un análisis y consulta exhaustivos con personas doctas de las universidades locales, decidieron ofrecer a los campesinos centroamericanos el acceso a un grupo de expertos en todos los campos del conocimiento humano. Querían hallar un camino por el que los campesinos pudieran obtener respuestas a las preguntas sobre temas que realmente les interesaban, y que tales respuestas se les dieran de manera rápida, clara y comprensible. La solución resultó ser la radiodifusión.



El ICECU se fundó en Costa Rica en 1963, y la Asociación Escuela para Todos poco después. . . para proporcionar "un programa de educación fundamental amplio y vigoroso para todos en el istmo centroamericano".

Aunque la Escuela para Todos tiene prohibido, por ley, contestar preguntas relativas a controversias políticas, no acalla su voz en apoyo de los derechos humanos, la democracia representativa y el respeto a la dignidad del individuo.

Con el fin de satisfacer las necesidades educativas de la población rural, el ICECU y la Asociación elaboraron un programa tripartita de correspondencia, radio y editorial.

El programa de correspondencia proporciona respuestas escritas a preguntas que los campesinos envían por correo a la estación radiodifusora. Escuela para Todos responde preguntas sobre todo tema, desde cría de animales y agricultura hasta ecología y física. Todas las preguntas enviadas por los campesinos—incluso las que no se usan—reciben respuesta por escrito.

La radiodifusora recibe cerca de 16.000 preguntas al año, y la Escuela conserva todas las preguntas y respuestas en archivo. Algunas personas escriben hasta 40 veces por año. En un pequeño cuarto del edificio de la Escuela, por ejemplo, se guardan cuadernillos de hojas sueltas que se alinean contra las paredes de piso a techo, con cartas que van desde la pregunta de un campesino sobre la salinidad de su suelo hasta la de un niño de por qué es redonda la Tierra. Cuando los campesinos consideran que no pueden describir adecuadamente un objeto, se sabe que a veces lo envían a la Escuela para Todos para su identificación. Es por esto que la Escuela tiene una vasta y variada colección de muestras que comprenden desde piezas de cerámica precolombina hasta animales mutantes.

El programa de radio selecciona algunas de estas preguntas y respuestas escritas y, desde octubre de 1964, las ha difundido por toda América Central. Este programa de 30 minutos pasa seis días a la semana en más de la mitad de las estaciones de radio de toda Centroamérica. Además de su auditorio de tres millones en esta región, Escuela para Todos se escucha en algunas partes de México y del norte de Colombia.

Cada año, el programa editorial publica un almanaque basado en las preguntas recibidas por la Escuela durante el año anterior. El *Almanaque Libre Escuela para Todos* se publicó por primera vez en enero de 1966, y desde entonces se ha publicado cada año, por un total de 20 ediciones o una producción combinada de 7.026.500 volúmenes. Se calcula el total de lectores en más de dos millones anuales.

Además del sostén de la propia Costa Rica, Escuela para Todos ha contado con el apoyo de otros gobiernos centroamericanos así como de la República Federal de Alemania y Canadá.

En 1984, las reducciones de los subsidios del gobierno costarricense y la agitación política en la región mermaron severamente la venta de almanaques, dejando al programa en un grave aprieto. La AID intervino entonces y aportó un millón de dólares para ayudar a mantener el programa. Actualmente, la AID está costeando del 12 al 15% del presupuesto de operación de la Escuela, y está considerando una propuesta para dotarla de su propia estación radiodifusora, con el fin de ahorrar el dinero de las cuotas que se requieren para la radiodifusión en las estaciones comerciales.

El narrador Ratael Ángel Arias Gómez y la invencible Barbara Chacon, del programa Escuela para Todos, graban en cinta un segmento de un programa que se transmitirá por radio a toda Centroamérica.

REFORMA AGRARIA

EL SALVADOR



La enfermera Marna Elena Gámez atiende a los niños de la cooperativa Copapayo en una clínica que se construyó con ganancias obtenidas por los cooperativistas, gracias a la reforma agraria salvadoreña.



Los miembros de la cooperativa azucarera La Mosquitia (página opuesta) aminoran rumbo a sus campos, más allá de la escuela y del tendido de cables eléctricos de esta empresa colectiva que se re integra a la comunidad.

Una mujer tira de un brenal bajo, pendiente arriba de una empinada colina, para plantar un vivero de cafetos en una cooperativa establecida dentro del programa de la reforma agraria salvadoreña.



En marzo de 1980, el gobierno salvadoreño inició un programa de reforma agraria que afectó aproximadamente a un tercio de la tierra labrantía del país. Para 1984, más de 550.000 personas habían obtenido beneficios del programa, bien individualmente o como miembros de cooperativas.

La reforma agraria se ha efectuado en tres fases. En la Fase I el gobierno convirtió más de 469 granjas de cultivo de gran extensión (cada una con más de 500 hectáreas) en 317 cooperativas de producción con 31.000 ex granjeros como copropietarios. La Fase II abarca estados de entre 100 y 500 hectáreas e incluye zonas cafetaleras que se suman a una porción sustancial de la producción para exportación del país. (Debido a los temores de que la expropiación pudiera dañar la exportación comercial de El Salvador, la Fase II fue aplazada hasta diciembre de 1983.) Los programas de la Fase III "Tierra para el labrador" benefician a miles de ex arrendatarios o comuneros, que tienen pocas posibilidades de convertirse en propietarios, al permitirles, para mayo de 1980, solicitar un máximo de siete hectáreas de la tierra que ellos cultivan. En agosto de 1984, 63.635 familias habían firmado contratos por 96.700 hectáreas.

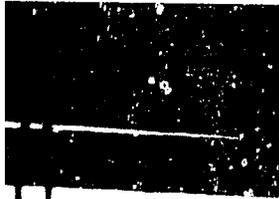
La cooperativa cafetalera de la izquierda es un ejemplo de la Fase I del programa de la reforma agraria. Tener participación de la tierra ha demostrado ser un incentivo para los miembros de la cooperativa para aumentar la producción y vigilar su inversión. La mujer está trabajando en uno de los nueve viveros de las cooperativas cafetaleras; estos viveros producen 112.000 nuevas plantaciones cada año para ayudar a que la cooperativa crezca y prospere. Además de producir café, la cooperativa construye viviendas para trabajadores inmigrantes y acepta personas desplazadas. La AID ayuda a las cooperativas para adquirir los títulos de propiedad legales, compensar a los antiguos propietarios y proporcionar apoyo administrativo, como es el localizar gerentes y contadores profesionales.

Las cooperativas de la caña de azúcar que se muestran aquí son un tipo de empresa resultante del programa de "Tierra para el Labrador". Los miembros de la cooperativa han reinvertido sus utilidades en vivienda, escuelas, clínicas de salud y otras obras públicas. La cooperativa La Mosquitia empleó las ganancias del cultivo para llevar la electricidad a su aldea y poner en marcha programas de educación para adultos y niños. La clínica que se muestra aquí fue fundada por la cooperativa Copapayo. La AID brinda apoyo administrativo y paga a salvadoreños por el complicado trabajo jurídico de transferir los títulos, medir las tierras y examinarlas.

En otro ejemplo de los beneficios de la reforma agraria, estos hermanos salvadoreños, dentro del programa de "Tierra para el Labrador", compraron la tierra que trabajaban y cambiaron el cultivo del maíz por el de la papaya. El simple hecho de cambiar los cultivos permitió dar un salto en la productividad y los ingresos para la familia.



La granja lechera de Roberto Suazo, en Honduras, es una operación lechera y ganadera que se ha convertido en "negocio que marcha" mediante los programas del Fondo Ganadero.



El sistema de alimentación por computadora del satélite que se ilustra aquí, proporcionó una información del mercado internacional tan útil, que permitió que la FEPROEXAAH hiciera un negocio que cubrió el coste del sistema (200.000 dólares) en aproximadamente 30 segundos.



Promoción del Crecimiento

HONDURAS:

Proyectado para impulsar a la industria ganadera y lechera de Honduras, el Fondo Ganadero compra ganado y lo asigna a ganaderos y administradores de granjas lecheras para que lo críen como empresa conjunta. El Fondo brinda también ayuda técnica a los ganaderos y agricultores, habitualmente por medio de trabajadores contratados por la AID. Concluida la venta de los productos ganaderos y lecheros, los productores retienen el 55% de las utilidades (de lo cual el 5% consiste en acciones del Fondo mismo), y el

Fondo recibe el 45% para seguir con sus operaciones y reinvertir en capital.

La "explotación del ganado por medio de acciones" ha transformado las granjas ganaderas y lecheras que anteriormente trabajaban a un nivel de subsistencia en operaciones lucrativas. El Fondo Ganadero, basado en una operación semejante que tuvo muy buenos resultados en Colombia, obtuvo sus fondos de operación y de ayuda técnica a través de una combinación de préstamos y subvenciones estadounidenses.

Las fuentes de la asistencia económica estadounidense a los países en vías de desarrollo son diversas y abarcan desde organizaciones voluntarias privadas hasta una serie de secretarías federales del gobierno de los EUA, de manera notable la Agencia de los EUA para el Desarrollo Internacional (AID), la cual coordina los esfuerzos norteamericanos de ayuda exterior y administra directamente la mayoría de los programas de ayuda económica de los EUA.

Centroamérica, las naciones isleñas del Caribe y los EUA comparten la meta primordial del crecimiento económico autosostenido. En cooperación con las naciones de la región para lograr este objetivo, los EUA hacen hincapié en cuatro elementos claves en sus programas de ayuda económica.

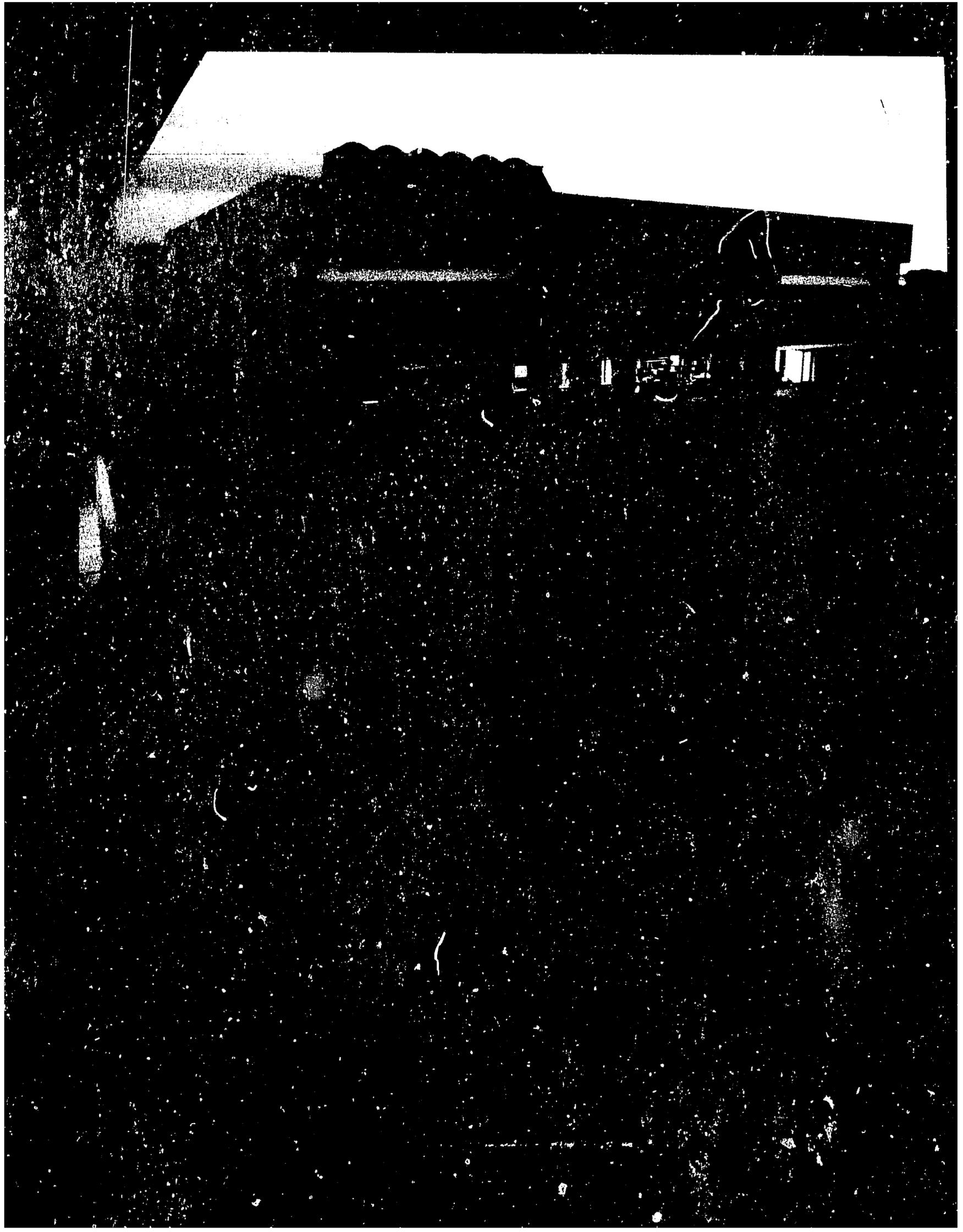
Uno de ellos consiste en apoyar los esfuerzos de la reforma política, lo cual significa eliminar procedimientos que pueden inhibir el crecimiento económico a largo plazo, tales como el fijar precios tan bajos para los productos agrícolas, que los agricultores tengan poco incentivo para aumentar la producción. Los altos aranceles y los tipos de cambio sobrevaluados pueden ser también serios obstáculos para el crecimiento. En lugar de ello, los EUA tratan de apoyar los esfuerzos de los gobiernos y del sector privado para ampliar la producción que ocupa mucha mano de obra y estimular las exportaciones tanto de productos nuevos como tradicionales de la región.

Un ejemplo de este esfuerzo de reforma de políticas, es la FEPROEXAAH (arriba), una federación de productores y exportadores agroindustriales hondureños, cuyo lema es "La AID es un socio, no un

jefe". Al representar asociaciones agrícolas mercantiles hondureñas, la FEPROEXAAH promueve la exportación agrícola y ganadera de Honduras, cuando facilita las relaciones comerciales entre productores y compradores, promueve negocios conjuntos con inversionistas extranjeros y proporciona a los miembros asistencia técnica en la producción y el control de calidad para el mercado de exportación. La AID ayudó a la FEPROEXAAH a organizarse y le prestó el dinero, durante los dos primeros años, para obtener su moderno sistema de transporte subterráneo totalmente computarizado. Para abril de 1985 la FEPROEXAAH había vendido toda la producción proyectada para 1985: industrial y de variedades como cítricos, ganado, café, plátano, aves de corral, miel y tabaco.

En segundo lugar, los EUA fomentan activamente la empresa privada en toda la región. La economía libre, en opinión de los EUA, es el mejor medio para lograr el desarrollo. Como fundamento de este énfasis está el reconocimiento de que el desarrollo de un fuerte sector no gubernamental es crítico no sólo para el crecimiento económico, sino para la preservación a largo plazo de los derechos civiles y políticos en cualquier sociedad.

La Oficina de la AID para la Empresa Privada ha emprendido varias actividades para mejorar el clima empresarial en la Cuenca del Caribe. En un proyecto de un año de duración, se preparó a asesores de inversiones que trabajan ahora con varios gobiernos del Caribe; asimismo, los EUA han creado centros para atraer la inversión directa del sector privado estadounidense a los países clave de la región. A través de estos centros de inversión, se han otorgado subvenciones a la Asociación Caribeña de Industria y Comercio, así como a cámaras de comercio y asociaciones empresariales locales, en un esfuerzo por atraer a los inversionistas que buscan nuevas oportunidades de hacer negocios o que desean entrar a los mercados internacionales por primera vez.



Otro ejemplo del apoyo estadounidense a la empresa privada en esta región puede encontrarse en Panamá, donde, en 1983, los EUA aportaron 3,9 millones de dólares de ayuda en materia de proyectos para el Consejo Nacional de Inversión de Panamá. Este proyecto alentó a 28 compañías de todo el mundo a invertir 32 millones de dólares en Panamá, con lo que se crearon 4.000 nuevos empleos. En 1985, siete compañías más han estado negociando para participar en el programa, con un potencial de 4,9 millones de dólares de inversión y 1.500 nuevos empleos.

En tercer lugar, para el crecimiento económico de los países en desarrollo, se necesitan escuelas, universidades, organizaciones de capacitación, mercados de capital y otras instituciones. Las instituciones eficientes realzan la capacidad de un país para ordenar y dirigir sus propios recursos humanos y de otra índole para el desarrollo, y ayudan a hombres y mujeres a tener acceso a las capacidades y servicios necesarios para aumentar su productividad e ingresos.

Una de esas instituciones, a la que a veces se llama "Escuela Empresarial Harvard de Centroamérica", es el Instituto Centroamericano de Administración de Empresas (INCAE), establecido para preparar a los centroamericanos en las técnicas más recientes de gerencia y administración de empresas. Los alumnos del INCAE a menudo son profesionales que tratan de aumentar sus habilidades para ayudar en los esfuerzos de desarrollo de sus países.

El INCAE se trasladó de Nicaragua a Costa Rica cuando sus operaciones empezaron a hacerse cada vez más difíciles bajo el régimen de los sandinistas. Obligando a abandonar su biblioteca al mudarse, el INCAE reconstruyó sus instalaciones en las afueras de San José con ayuda estadounidense; lo más notable ahora son la nueva biblioteca, los nuevos libros y las becas para alumnos del Instituto.

El INCAE es una de las instituciones regionales centroamericanas donde la AID patrocina proyectos de investigación, desarrollo y servicio. Otras son el Instituto de Agricultura Tropical (CATIE), también con sede en Costa Rica, y el Instituto para la Nutrición (INCAP), en Guatemala.

(Página opuesta) En Costa Rica, la "Escuela Harvard de Administración Empresarial de Centroamérica" (INCAE), cuenta con una nueva biblioteca que se construyó con fondos de los EUA.

(Derecha) Un técnico de laboratorio de la FHIA, en Honduras, vigila el progreso de las plantas de piña en un programa que promueve el desarrollo de plantas resistentes a las plagas.

(Extrema derecha) Esta empresa conjunta de textiles con respaldo sudcoreano prospera en la Zona Libre salvadoreña. Aunque tales empresas no generan recaudaciones arancelarias para El Salvador, su meta es crear 6.000 nuevos empleos al año.



En cuarto lugar, el crecimiento económico requiere la capacidad para desarrollar y aplicar una corriente continua de innovaciones proyectadas para aumentar la productividad, el empleo y los ingresos, y para adaptar las tecnologías transferidas de países industrializados.

Una de las pocas instalaciones de análisis e investigación agrícolas en Centroamérica, la Fundación Hondureña de Investigación Agrícola (FHIA), en Honduras, emplea tecnologías avanzadas para ofrecer análisis de suelos a todos los países de la región, así como un programa de crecimiento rápido y reproducción que promueve el desarrollo acelerado de cepas resistentes a la enfermedad de las plantas amenazadas. La AID subsidia el 90% de las operaciones de esta instalación vital.

EL SALVADOR:

De 1979 a 1984, las exportaciones de El Salvador—críticas para obtener divisas y para aumentar el empleo—se desplomaron. En respuesta, un grupo de líderes empresariales clave interesados en promover la inversión crearon la FUSADES (Fundación Salvadoreña para el Desarrollo Económico y Social).

La FUSADES alienta a las

empresas extranjeras a invertir en las industrias salvadoreñas, reúne a las compañías salvadoreñas con los patrocinadores internacionales para empresas conjuntas, y patrocina ferias comerciales internacionales y nacionales para estimular esas inversiones. La AID está ayudando a la FUSADES en la promoción de la exportación para mercados no pertenecientes a Centroamérica.



GUATEMALA





Paulina Cristal Sipac, diminuta instructora o promotora bilingüe, que educa a los alumnos de primer año en la Escuela Pacorral, tiene como lengua materna el cakchiquel y complementa la instrucción de lenguaje en sus clases enseñando a los niños canciones y juegos tradicionales en español.

La población indígena de Guatemala, que representa 46% de la población nacional total y 67% de la población rural del país, no habla español como lengua nativa, sino más bien una o más de cuatro lenguas mayas principales y 22 dialectos. Por esta razón, estos indígenas carecen de las técnicas de comunicación más fundamentales que son necesarias para aprovechar las oportunidades económicas y sociales de que disponen quienes hablan el español.

En el pasado, los estudiantes indígenas solían desertar después de haber asistido sólo dos o tres años a la escuela primaria porque toda la enseñanza era en español. Los esfuerzos realizados en los sesentas para abordar este problema impartiendo el primer año de enseñanza primaria en una mezcla de una de las cuatro lenguas mayas principales con el español sólo tuvo éxito limitado.



A los alumnos del programa de enseñanza bilingüe con sostén de la AID, en la Escuela Pacorral, se les enseña a leer y escribir en su propia lengua indígena antes que aprender el español.



El programa de enseñanza bilingüe está proyectado para proporcionar a los indígenas de Guatemala las técnicas básicas de comunicaciones necesarias para que aprovechen las oportunidades económicas y sociales de que disponen quienes hablan el español.

En los años setenta, los expertos comprendieron que un año de educación bilingüe no era suficiente para lograr que los niños indígenas se adaptaran a la educación general en español. En cooperación con el gobierno, los EUA iniciaron en 1980 un programa que utiliza las cuatro lenguas mayas principales e imparte tres años de instrucción. En su primer año de escuela primaria, los niños indígenas reciben 85% de la instrucción en su lengua nativa y 15% en español; en el segundo año, 60% y 40%, respectivamente; y para el tercer año, sólo 50%.

Diez escuelas piloto están utilizando este sistema en cada una de las cuatro zonas lingüísticas importantes de Guatemala. (Además, 10 "escuelas de comparación" enseñan

sólo en español para medir la efectividad de su programa.)

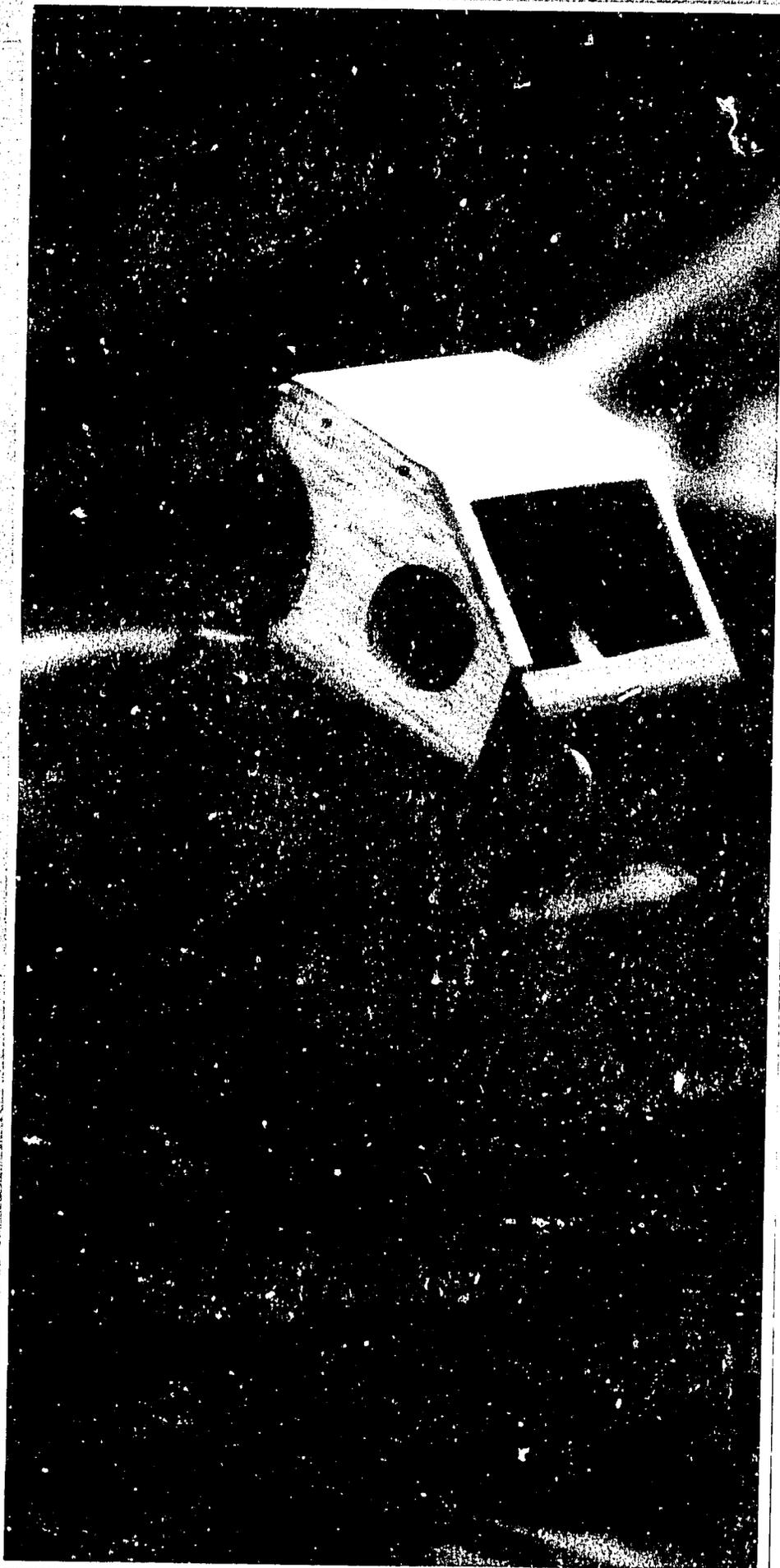
El primer objetivo es enseñar a los niños indígenas a leer y escribir en su propia lengua, y luego a transferir esas habilidades al español. Otros elementos de este programa incluyen:

1. Elaboración del plan de estudios. El proyecto prepara libros de texto en matemáticas, ciencias y estudios sociales en cuatro lenguas indígenas. Dichos libros son los primeros de su especie.
2. Se emplea a asistentes indígenas para el maestro, o *promotores bilingües*, después de capacitarlos en métodos de enseñanza y uso de los nuevos textos, para que orienten a los niños en las aulas. Aunque estos *promotores bilingües* carecen de la preparación formal de los maestros de carrera, la AID está proporcionando becas

para ayudarles a obtener la licenciatura. Cuarenta *promotores bilingües* acaban de ser enviados a Washington, DC, y a la Universidad de Nuevo México con becas de la AID.

3. Evaluación. Al rastrear el progreso del alumno con los años, los programas piloto se consideraron lo bastante eficaces para ampliar el programa a nivel nacional de su total actual de 40 escuelas a 400. El objetivo es establecer el programa en las escuelas rurales de Guatemala.

Los EUA proporcionaron 12 millones de dólares para un programa de educación bilingüe de seis años; 8,7 millones de dólares en préstamos y 3,3 millones en donativos directos. (El gobierno de Guatemala ha proporcionado 31 millones de dólares para el programa de esos mismos seis años.)



Un automóvil en el estacionamiento de empleados de una manufacturera de artesanía de madera, en Kingston, Jamaica, ostenta una calcomanía con este sencillo lema: "Capar ite a los incapacitados".

Esta optimista exhortación es la fuerza que mueve a Deeds Industries Ltd., una de las pocas empresas que emplean a minusválidos en un país donde una de cada 10 personas sufre de alguna incapacidad física o mental.

Deeds Industries adquirió su nombre en 1983, cuando fue fundada por la Asociación de Incapacidades Combinadas de Jamaica (CDA) para demostrar "no con palabras, sino con hechos", que los minusválidos podían integrarse a la fuerza de trabajo. La propia CDA es única por cuanto constituye uno de los pocos grupos de apoyo creados por los mismos minusválidos. La CDA se creó, según su presidente Huntley Forrester, quien usa silla de ruedas, porque "las personas con incapacidades necesitábamos reunirnos para lidiar con los problemas que arrostramos en términos de sociedad y empleo. Tuvimos la idea de que debíamos echar mano de las personas más talentosas entre los incapacitados y hacerlas trabajar". Forrester añade: "Deeds se fundó con los objetivos de proveer empleo completo y lucrativo para los minusválidos, y de ser un modelo de la integración de sanos y minusválidos en el lugar de trabajo".

Deeds tuvo éxito. La compañía, que comenzó con tres empleados, uno de los cuales era incapacitado, ocupa ahora a 43 personas, 23 de ellas minusválidas, y sigue creciendo. Las utilidades obtenidas con la venta de bellas piezas, cajas y juguetes de madera incrustada—artesanías todas de maderas preciosas jamaicanas y de otros materiales del país—retornan a la CDA.

La AID ayudó a esta empresa aportando aproximadamente 90.000 dólares para ingeniería de producción, comercialización y talla en madera, lo que permitió a Deeds Industries comprar máquinas para la talla en madera y un horno de energía solar para ampliar su proyecto de empleo a minusválidos. Se espera que la asistencia estadounidense cree por lo menos 60 nuevos empleos.

El programa de Subvenciones de Consulta y Preparación Técnicas, dentro del cual ha ayudado la AID a Deeds, ha distribuido en Jamaica aproximadamente cinco millones de dólares anuales durante los últimos dos años.

Un trabajador arma un camión de juguete en las Deeds Industries, donde los trabajadores minusválidos se integran a la corriente principal de ocupaciones.

Expansión de la Oportunidad

Las naciones de la Cuenca del Caribe reconocen la importancia primordial del crecimiento económico; pero reconocen también que el propósito final del desarrollo económico es fomentar el bienestar humano. Las naciones de Centroamérica y el Caribe tienen que lograr que se genere el crecimiento económico a la vez que se amplía la oportunidad individual y se protegen los derechos humanos básicos, para romper el ciclo de conflicto y privación que ha acosado a estas naciones en el pasado. Los EUA no pueden determinar el camino escogido por la gente de la región. Sin embargo, puede aportar apoyo moral y material a aquellos países que eligen los procesos democráticos, y procurar también una distribución más amplia de los beneficios sociales y económicos.

Las instituciones democráticas ayudan a asegurar que los beneficios del aumento de oportunidades se distribuyan equitativamente a través de toda la sociedad, con lo que se dará a todos sus miembros intereses enfocados en su prosperidad futura. Los EUA están empeñados activamente en apoyar los esfuerzos de los gobiernos de todo el hemisferio para fortalecer el ejercicio de la democracia a través de instituciones como el nuevo Fondo Nacional para la Democracia, que combina los recursos de las empresas y organizaciones laborales estadounidenses y de sus dos partidos políticos principales para apoyar las iniciativas democráticas. Asimismo, los EUA han brindado apoyo práctico al igual que político para las elecciones libres en El Salvador y en toda la región.

Un poder judicial fuerte, responsable e independiente es una piedra angular de la democracia, así como las elecciones libres y periódicas son necesarias para mantener la responsabilidad del gobierno democrático ante la voluntad popular. Para satisfacer esta necesidad, los EUA han instituido la Iniciativa de la Administración de Justicia. Dirigida en principio a las democracias de Centroamérica y el Caribe, esta iniciativa apoya la administración de la justicia en todos sus aspectos: dirección de los tribunales, reglas de evidencia y procedimiento, y preparación especializada para los jueces y funcionarios de la corte. Esta ayuda abarca el derecho penal, civil, comercial, agrario, administrativo y laboral.

Una clave de la oportunidad es el empleo. Ampliar las oportunidades de trabajo en la industria y la agricultura es asunto con prioridad para las naciones de toda la zona.

Otra clave son las exportaciones. En opinión de muchos expertos en desarrollo, sólo el mercado de exportaciones tiene probabilidades de aportar el impulso necesario para acicatear un rápido crecimiento industrial. Por su parte, los EUA, mediante la cláusula de la CBI del acceso libre de derechos a sus mercados, están ayudando precisamente a crear un ambiente favorable para esa estrategia de exportación. Se calcula que, con el aliento del gobierno, las exportaciones no tradicionales de la Cuenca del Caribe podrían incrementarse 20% para el final del decenio.



Un trabajador (arriba), en un vivero cafetalero hondureño en cooperativ sostiene nuevos cafetos listos para su trasplante a granjas particulares

Instalaciones de la imprenta (a la derecha) en San José, Costa Rica, donde los costarricenses están imprimiendo libros de texto por primera vez

La mitad de la fuerza laboral de la región trabaja en la agricultura. La experiencia indica que los pequeños agricultores son los usuarios más productivos de los recursos del campo, aunque en varios países centroamericanos y caribeños carecen del acceso adecuado al crédito, la tecnología moderna y los servicios de mercadotecnia que desatarían esta capacidad. En cooperación con estas naciones, la meta de los EUA es ayudar a los agricultores para que amplíen la producción agrícola un 4% por año hasta 1990. Una mayor cantidad de alimentos significa una población más sana, y generaría exportaciones de productos agrícolas y agroindustriales no tradicionales, además de proporcionar cerca de 80.000 nuevos empleos al año. En total, los EUA, por medio de la AID, han invertido cerca del 44% de su ayuda para proyectos, llamada Asistencia al Desarrollo, en la agricultura, el desarrollo del campo y la nutrición.

El crecimiento y la oportunidad requieren asimismo una sólida infraestructura económica, es decir, carreteras, comunicaciones y servicios urbanos. Más aún, es probable que el financiamiento de tales proyectos de infraestructura incremente la actividad económica y que, aplicando técnicas de uso intensivo del trabajo, aumente el empleo con relativa rapidez. En Granada, por ejemplo, la construcción de carreteras ha creado gran número de empleos. Los EUA aportan los fondos para los proyectos de infraestructura principalmente por medio de bancos multilaterales de desarrollo.

En El Salvador, la guerra de guerrillas ha causado graves daños a carreteras, puentes, líneas de transmisión, y comunicaciones, además de trastornar o destruir numerosas granjas y comercios. Al propio tiempo, la población por millares ha huido de sus aldeas hacia la seguridad de los campamentos de refugiados cerca de las ciudades. Para resolver esta dualidad de problemas, los EUA apoyan varios proyectos de empleo de obras públicas en moneda local que ocupan gran cantidad de trabajadores en la reconstrucción de caminos, puentes y granjas, y en la ayuda general a la restauración de los servicios públicos trastornados por las guerrillas. De 1980 a 1984, los EUA

gastaron más de 48 millones de dólares en 1.600 proyectos que generaron más de 10,2 millones de días/persona de trabajo. Asimismo, es frecuente que un solo proyecto, como una carretera local, pueda servir para estimular las industrias locales, y de esta manera incrementar aún más el empleo.

Los EUA patrocinan también un programa de empleos dentro de los campamentos de personas desplazadas que proporciona trabajo hasta a 17.000 refugiados al día en proyectos de construcción de caminos, aguas y salubridad. Las personas desplazadas en El Salvador también son ayudadas en otras formas por los EUA, con programas especiales de nutrición, distribución de alimentos y servicios de salubridad en los campamentos; a largo plazo, los EUA están ayudando a las familias a reubicarse o a regresar a sus hogares conforme la situación lo permite.

COSTA RICA:

Gracias a una subvención de la AID de dos millones de dólares para redacción y producción, los escolares costarricenses están utilizando por primera vez libros de texto escritos e impresos en Costa Rica. Actualmente, se están editando los libros de texto de español y estudios sociales

para los grados primero a sexto de primaria, y con el tiempo el programa se ampliará para incluir los libros de texto de ciencias y matemáticas y las correspondientes guías para el maestro. La donación cubrirá el coste de un millón de libros.

Ampliar las oportunidades económicas y sociales significa ampliar la educación. En todo Centroamérica y el Caribe, los ministerios de educación, con activo respaldo de los EUA, están procurando ampliar el acceso a las escuelas primarias a casi 100% de la población en edad escolar, incrementar la calidad educativa, lograr una meta de 50% de alfabetización para el Caribe y Centroamérica en conjunto, y reducir el número de repetidores y desertores escolares. La ayuda norteamericana se extiende a la construcción de escuelas, preparación de maestros, y distribución de libros de texto y materiales educativos. De 1985 a 1989, el gobierno estadounidense planea proveer 10.000 becas para estudios en los EUA.

HONDURAS:

Cultivar café es trabajo duro, y los pequeños agricultores se enfrentan continuamente al problema de las plagas, de manera especial a la roya del café. La conservación y preservación de la industria del café es crucial porque se trata de uno de los pilares de la economía hondureña. En 1981, la AID aportó nueve millones de dólares para limpiar los viejos cafetales y plantar nuevos cafetos, establecer un vivero de café, y fomentar el desarrollo de nuevas variedades de cafetos más resistentes y la aplicación de nuevas tecnologías de cultivo. Los cambios han dado por resultado incrementos de 400 a 1.000% en los ingresos de los pequeños agricultores. Los préstamos de la AID a estos campesinos tienen un plazo de siete años, con un periodo de gracia de tres años, a una tasa de interés inferior a la del mercado.



En el sector de salubridad, la meta de los EUA es ayudar a las naciones de la región a reducir la mortalidad infantil en 15% en los próximos cinco años. Para mejorar las condiciones de salud, particularmente en las áreas rurales, los EUA están colaborando con grupos gubernamentales y privados para controlar la malaria y otras enfermedades infecciosas, difundir la Terapia de Rehidratación Oral (ORT) para niños gravemente enfermos, preparar enfermeras y otros trabajadores de la salud, y proporcionar mejor nutrición mediante programas de educación y ayuda alimentaria.

HONDURAS:

En América Central, las lluvias pueden ser mortíferas. Cuando llega la temporada lluviosa, los ríos aumentan de caudal y el agua potable se contamina. La diarrea es la segunda causa letal mayor de la región: deja a sus víctimas—en su mayoría niños menores de cinco años—incapaces de reponer los fluidos que pierden durante su enfermedad. Por fortuna, la solución es sencilla y no es costosa. La Terapia de Rehidratación Oral (ORT), que se anunció como uno de los más

importantes adelantos del siglo en materia de salud, es un método para reponer los fluidos del cuerpo. El programa de la OPT, apoyado por la AID, hace énfasis en las medidas preventivas y enseña a las personas a purificar el agua que utilizan. Los resultados han sido espectaculares. Los estudios recientes muestran que gracias a la aplicación de la ORT en Honduras ha habido un descenso de 40% en la mortalidad infantil causada por diarrea.

La población es otra área de esfuerzos cooperativos en la región. Pese a una considerable reducción en las tasas de natalidad en Centroamérica durante el pasado decenio, la tasa de crecimiento de la población en esa zona continúa siendo de 3% al año, y los EUA siguen apoyando la labor de las organizaciones voluntarias privadas que brindan servicios de planificación familiar.

El mejoramiento del acceso a la tierra puede ser la forma más rápida de lograr la expansión de la oportunidad económica para los grupos de escasos recursos en algunos países de la región. Los EUA promueven los esfuerzos para poner las tierras a disposición de las familias campesinas pobres mediante el cultivo de tierras ociosas, las reformas legales necesarias para proteger los títulos de propiedad, y el financiamiento a largo plazo para la compra de tierras. En El Salvador, por ejemplo, más de 60.000 familias han firmado contratos para la adquisición de más de 96.000 hectáreas dentro del programa "Tierra para el Labrador" (véanse páginas 12-13).

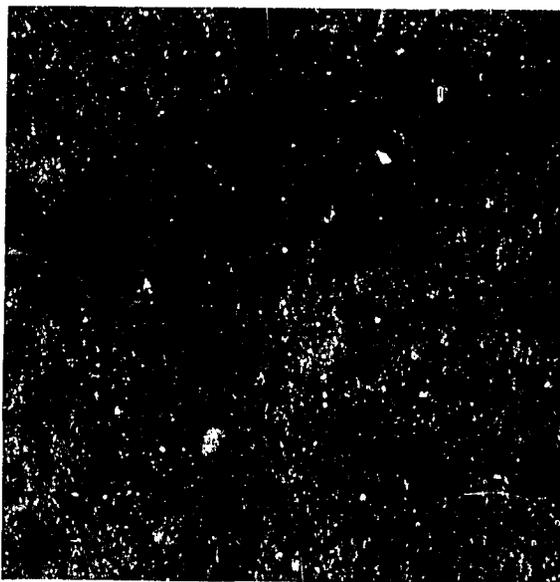
Martha de Rodríguez, Directora del Programa de Terapia de Rehidratación Oral, en el Hospital de San Pedro Sula, explica este procedimiento a un grupo de madres de la localidad.



GUATEMALA:

Antes de la llegada de la tecnología de riego, Felipe Alcor tenía que regar sus campos a mano, acarreado sus cubos de agua un kilómetro cuesta arriba desde la fuente más cercana. Gracias al aumento en la producción a causa del riego, Alcor gana ahora aproximadamente 2.600 dólares anuales en un área donde el ingreso per capita es normalmente de alrededor de 260 dólares al año. Este proyecto de irrigación para la pequeña propiedad, patrocinado por la AID, duplica efectivamente la extensión de la tierra productiva disponible para el campesino; además permite que éste opte por cultivos no tradicionales, como ciertos guisantes, que puede exportar para ganar divisas.

Los resultados han mostrado que donde los agricultores han empleado el riego para sembrar nuevas hortalizas y cultivos frutales, han podido obtener hasta tres cosechas al año. Sus ganancias por unidad de tierra se multiplican hasta 10 veces en el primer año y alcanzan niveles de aproximadamente 600% de las ganancias de las ventas de cultivos tradicionales. En los lugares donde los agricultores siguieron sembrando el maíz y frijol de costumbre, los incrementos consignados fueron de alrededor de 150%, debido a la obtención de una segunda cosecha en la temporada de secas y a un pequeño incremento (hasta de 20%) en los rendimientos totales gracias a la mejor regulación del suministro de agua.



El agricultor Felipe Alcor (parte superior de la página opuesta) riega sus sembradíos con el agua proporcionada por un proyecto de irrigación de pequeñas granjas respaldado por la AID. Este proyecto particular, cerca de Santo Domingo, Guatemala, da servicio a 37 familias de la zona. La AID ha destinado tres millones de dólares para mantener el programa en operación, y también otorga préstamos para bombas de riego, tubería y rociadores.

Este proyecto de riego permite a campesinos guatemaltecos tener plantíos no tradicionales, como el chícharo (arriba), que se destinan a la exportación para obtener divisas.



VIVIENDA COSTARRICENSE

COSTA RICA

Santa Cruz, en la provincia Costarricense de Guanacaste, es el asiento de un atrevido proyecto de vivienda de autoayuda que comprende la cooperación del gobierno de Costa Rica, los EUA y el propio pueblo.



26

A lo largo de su historia, los ciudadanos rurales de Costa Rica han encarado una escasez extrema de viviendas asequibles; y afrontan problemas de vivienda igualmente críticos cuando emigran a las ciudades. En Santa Cruz, los residentes campesinos de bajos ingresos, trabajando con los voluntarios del Cuerpo de Paz, construyeron sus propias casas con materiales proporcionados o financiados por la AID y el Instituto Nacional Costarricense para la Vivienda y la Planificación Urbana.

Este proyecto de vivienda, como todos los esfuerzos del Cuerpo de Paz, se centra en ayudar a la gente más pobre de una comunidad. □

Cuerpo de Paz trabaja al nivel de la comunidad para permitir que la gente del campo se quede en sus propios poblados y aldeas, donde puede conservar intactas sus estructuras tradicionales familiares y sociales, y hallar nuevas oportunidades de ganarse la vida.

La AID aportó 300.000 dólares de fondos de arranque para un proyecto piloto que ha resultado sumamente venturoso; hasta ahora, se han construido 270 hogares en varios lugares de Costa Rica. El buen resultado del proyecto prendió asimismo la chispa del interés entre los representantes de otras naciones centroamericanas que fueron a investigar la posibilidad de copiar el plan en sus países. □

El voluntario del Cuerpo de Paz Michel Hobsten (izquierda), trabaja en proyectos de vivienda de autoayuda en la provincia de Guaracaste, en Costa Rica.



Los Instrumentos de la Ayuda Económica

JAMAICA:

Los distintivos que usan los alumnos de la Academia H.E.A.R.T. Portmore dicen: "H.E.A.R.T.: Aprende para Ganar". La Corporación de Capacitación del Empleado y Recursos Humanos (H.E.A.R.T.) es una empresa del gobierno jamaicano establecida en 1982 que coordina todos los programas vocacionales de preparación técnica al nivel de la escuela preparatoria.

Para apoyar este esfuerzo, el Proyecto de Capacitación de Técnicas Básicas de la AID, cuyo monto es de 13 millones de dólares, proporciona ayuda técnica, preparación y equipo educativo vocacional y de innovación—a través de la Secretaría de Educación y la Secretaría de Desarrollo de la Juventud y la Comunidad de Jamaica—a 10 escuelas preparatorias técnicas

vocacionales y a cuatro academias de la H.E.A.R.T.; asimismo, brinda ayuda en la elaboración del plan de estudios al Instituto de Desarrollo Vocacional Técnico.

En la Academia H.E.A.R.T. Portmore para Aprendizaje de Habilidades, por ejemplo, tanto jóvenes como adultos adquieren capacitación en un ambiente práctico sobre la marcha. A los alumnos se les enseña carpintería, ebanistería, marquería, instalación eléctrica, mantenimiento, albañilería, reparaciones metálicas o herrería, enlosado, fontanería, montaje de tuberías, soldadura, tejeduría, pintura y decoración. También estudian comercio, matemáticas e inglés, dibujo técnico, corrección de pruebas, civismo, desarrollo personal, agricultura, vida familiar y deportes.

Los EUA tienen diversas formas de prestar ayuda económica en todo el mundo:

La *Asistencia para el Desarrollo (DA)*, en forma de préstamos y subvenciones, tiene por objeto mejorar la calidad de la vida de la gente más pobre en los países en vías de desarrollo mediante programas de agricultura, desarrollo rural, nutrición, planificación familiar, salud, educación y recursos humanos, energía, y ciencia y tecnología.

El *Fondo de Apoyo Económico (ESF)* está proyectado para promover la estabilidad económica y política en áreas donde los EUA han determinado que la asistencia económica es esencial para ayudar a las naciones a asegurar la paz o para evitar importantes trastornos económicos o políticos. Los recursos del ESF satisfacen diversas necesidades, entre las que se cuentan el apoyo a la balanza de pagos, el financiamiento para carreteras, puertos, puentes, proyectos de inversión y otros programas de desarrollo.

La *Asistencia en Caso de Desastre*: la AID lleva a cabo actividades humanitarias de ayuda a los que sufren por calamidades como los terremotos, el hambre generalizada, las inundaciones y las sequías. Tan sólo en 1984-85, los EUA ayudaron en 41 nuevos desastres (11 de los cuales se relacionaron con la escasez de alimentos en África). La cantidad asignada para el alivio en casos de desastre en 1985-86 es de 25 millones de dólares. El objetivo es aliviar el sufrimiento humano con remedios de emergencia eficientes y rápidos. La asistencia a Granada, después de la misión conjunta de rescate estadounidense-caribeña, entra en esta categoría, igual que la ayuda reciente a las víctimas de

la inundación en la ciudad de Panamá, y el programa de asistencia de 7,5 millones de dólares en Honduras para los indios misticos.

El *Programa de Garantía de Inversión de la Vivienda (HIG)* ha sido el medio principal de la AID para allegarse fondos de fuentes privadas para mejorar la vivienda de familias de bajos ingresos. Dentro del programa HIG, las instituciones financieras privadas proporcionan financiamiento a largo plazo para la vivienda de familias de bajos ingresos y para mejorar los barrios, incluidos los asentamientos clandestinos; los EUA avalan estas transacciones protegiendo al prestador estadounidense contra posibles pérdidas. Desde el inicio del programa, hace 20 años, la AID ha autorizado un total de 1.810 millones de dólares para financiar proyectos de vivienda en 44 países en todo el mundo. Para 1984-85, los programas del HIG se han llevado a cabo en 15 países de la región: Belice, Costa

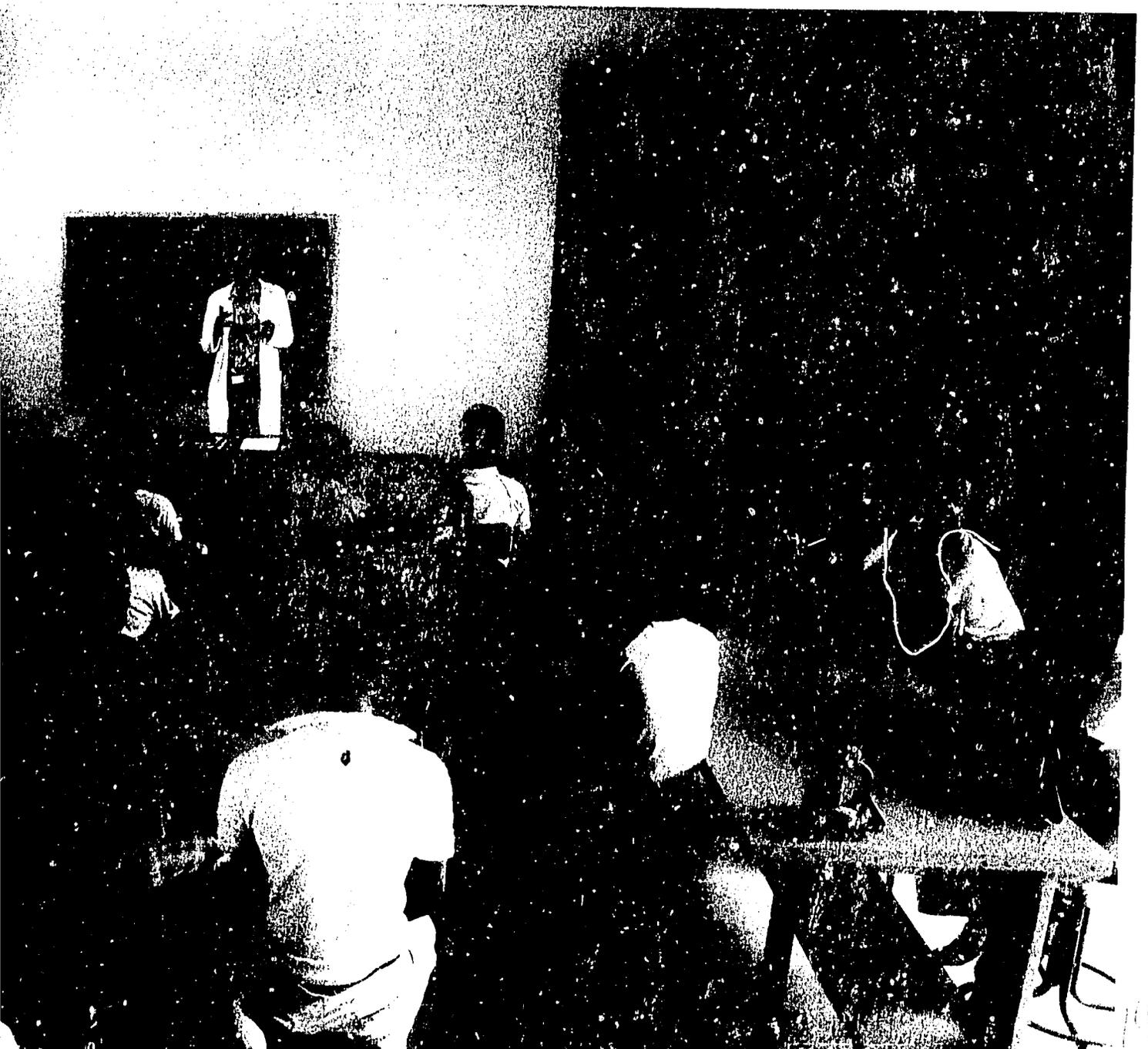
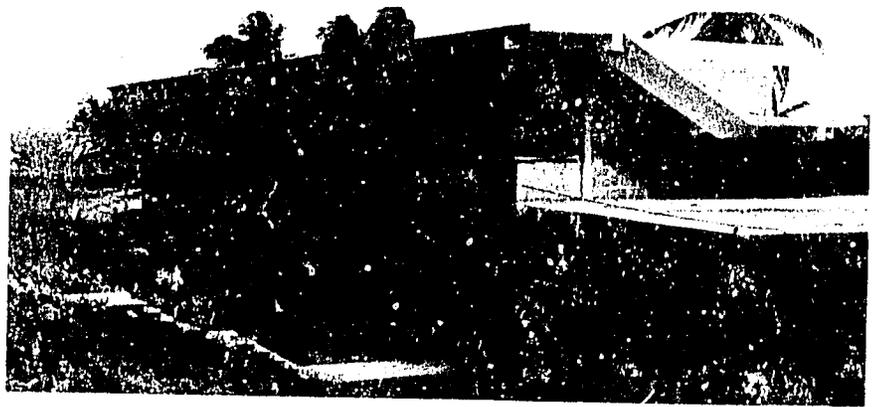


El montaje de tuberías es uno de varios tipos de preparación vocacional que se brindan en la Academia H.E.A.R.T. Portmore, de Jamaica.

Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras, Jamaica, Panamá, y las naciones isleñas del Caribe de Antigua y Barbuda, Dominica, Granada, Montserrat, St. Christopher y Nevis, Sta. Lucía, y St. Vincent y las Granadinas.

Los fondos de la AID ayudaron a la reconstrucción de esta escuela, en la isla de Dominica, después de su destrucción por un huracán en 1978.
(AID)

En Honduras, por ejemplo, en el Proyecto de Vivienda de *Hato del Medio*, en las afueras de Tegucigalpa, los residentes de bajos ingresos pueden comprar una casita y construir luego los cuartos adicionales cuando puedan solventar ese gasto. Este proyecto de vivienda fue planeado para servir a gente cuyos ingresos anuales fluctúan entre un máximo de 340 dólares al año y un mínimo de 177. La AID aportó 2,95 millones de dólares anuales a la Autoridad Nacional de la Vivienda de Honduras, la cual construye las unidades medulares básicas; la AID proporcionó asimismo los fondos para caminos y alcantarillado de la comunidad.



HONDURAS:

La Escuela Panamericana de Agricultura, una singular institución educativa fundada en 1941—llamada El Zamorano, por la hacienda en la cual se ubica—prepara alumnos de 15 países latinoamericanos con un programa sumamente intensivo de "aprender haciendo". Los alumnos obtienen experiencia práctica en todas las ramas de la agricultura moderna, entre las que se incluyen zootecnia, agronomía, horticultura, acuicultura, silvicultura y economía agrícola.

Esta escuela, que abarca 7 200 hectáreas, lleva a cabo también uno de los más amplios programas de semilla certificada. Los estudiantes mismos procesan y tratan las semillas,

creando sus propios híbridos e identificando las cepas productivas y contables.

En la lista de ex alumnos de El Zamorano figuran nombres de ministros y viceministros de agricultura, directores de instituciones de investigación agrícola y decanos de universidades. Una de las aportaciones más importantes de la escuela ha sido la enseñanza de modernos métodos agrícolas.

Los fondos de la AID, de Escuelas y Hospitales Estadounidenses en el Extranjero (ASHA) y del Banco Interamericano de Desarrollo complementan las cuotas de inscripción de los estudiantes y la propia donación de la escuela.

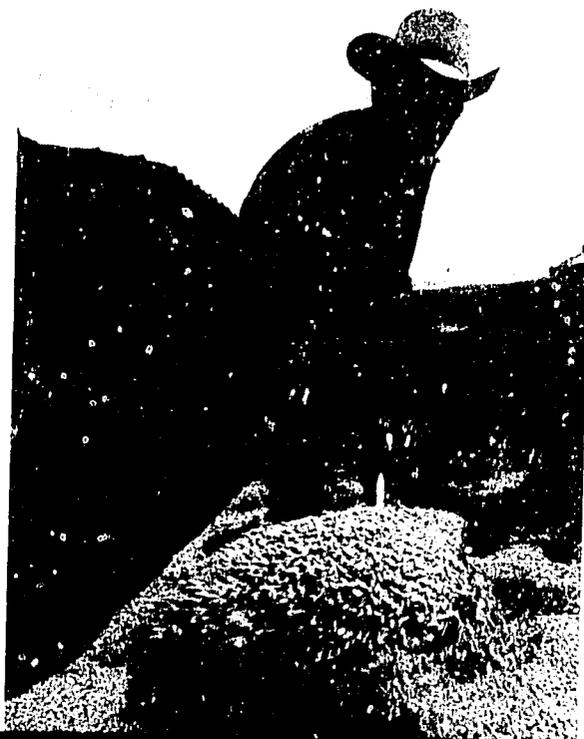
Capacitación Internacional: en los últimos 40 años, la AID y agencias antecesoras han patrocinado a más de 244.000 personas para su capacitación en los EUA. Tan sólo en 1984-85, los EUA patrocinaron programas de capacitación para más de 10.000 individuos en todo el mundo. Los planes para 1985-86 incluyen la preparación de 15.000 personas, esto es, un aumento del 50%.

Un importante componente de este esfuerzo internacional de capacitación es el Programa de Becas para la Paz en América Central, que se centra en proporcionar educación y capacitación en los EUA a estudiantes de ingresos bajos y medios en Panamá, Costa Rica, Guatemala, Honduras, El Salvador y Belice. Este programa, consistente en la preparación de 7.000 personas en cinco años (de 1985 a 1990) en cursos que abarcan desde talleres de capacitación técnica de dos a tres semanas hasta los estudios de licenciatura y



Los alumnos (arriba) "aprenden sobre la marcha" en las parcelas de alimentación de la Escuela Panamericana de Agricultura, en Honduras.

Un trabajador (izquierda) patea semilla certificada del Zamorano a una banda transportadora.



pregrado en las universidades y escuelas superiores estadounidenses, fue autorizado en febrero de 1985.

La AID patrocina dos tipos generales de capacitación, principalmente a través de instituciones particulares: los programas académicos para obtener títulos universitarios constituyen el 45% de los programas, y la capacitación técnica, que comprende cursos, seminarios, así como capacitación y visitas relacionadas con el trabajo. A los participantes se les prepara principalmente en las áreas agrícola, industrial y energética, de salud y planificación familiar, y administración pública. En uno de los proyectos, los participantes caribeños trabajaron con compañías muebleras, procesadoras de alimentos, una manufacturera de silenciadores y otras empresas particulares norteamericanas.



La AID ayuda a escuelas y hospitales privados no lucrativos extranjeros mediante el programa de Escuelas y Hospitales Estadounidenses en el Extranjero, el cual aportó, en 1984-85, 30 millones de dólares en subvenciones a 40 instituciones.

Organizaciones voluntarias privadas: las organizaciones no gubernamentales, que se apoyan firmemente en las aportaciones privadas de millones de estadounidenses, integran parte considerable de los esfuerzos bilaterales de asistencia económica de los EUA; han resultado particularmente eficaces en las áreas del desarrollo del campo y la pequeña empresa; la salud y la planificación familiar. Los EUA apoyan a representantes de agencias voluntarias en casi todos los países del mundo, y a través de subvenciones directas están tratando de acrecentar el papel de estas organizaciones privadas.

JAMAICA:

Inclinándose precariamente por las tortuosas carreteras de montaña en lo profundo de las áreas a las que los jamaicanos se refieren como "el campo", una clínica sobre ruedas lleva atención y servicios de exámenes médicos a los niños de la Jamaica rural (véase página 2).

La clínica móvil es operada por Private Voluntary Organizations, Ltd.; (PVO Ltd.)—con asistencia de Goodwill Industries y una subvención de la AID por 500.000 dólares—que puso en marcha el Proyecto de Servicios Rurales y el de Desarrollo para

Niños Especiales, en marzo de 1982. El corazón del proyecto es una clínica móvil provista de material e instrumental médico básico para los exámenes de vista y oído. El personal de la clínica se compone de voluntarios del Cuerpo de Paz y de personal jamaicano; comprende una enfermera de salud pública, otólogo, optometra, pediatra, fisioterapeuta y psicólogo. El grupo atiende a unos 80 niños al mes, examinándolos, evaluando a los potencialmente

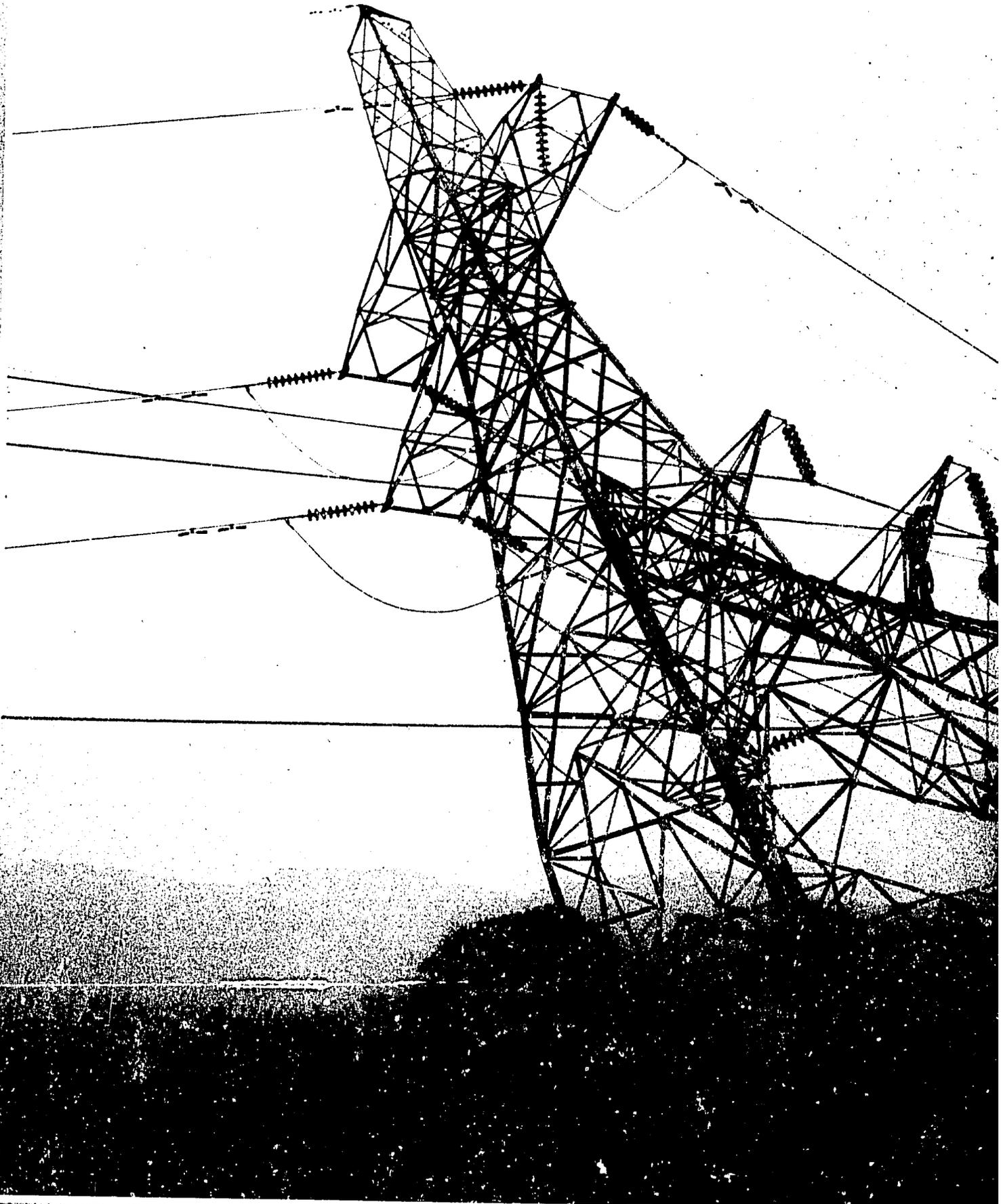
minusválidos, aplicando terapia física básica y dando conferencias a la comunidad de cada lugar sobre cuidado preventivo.

REPARACIÓN DEL DAÑO

EL SALVADOR

Un grupo de trabajadores de reparación se alana con una torre de transmisión derribada en el campo de El Salvador.

(AID) El Salvador.

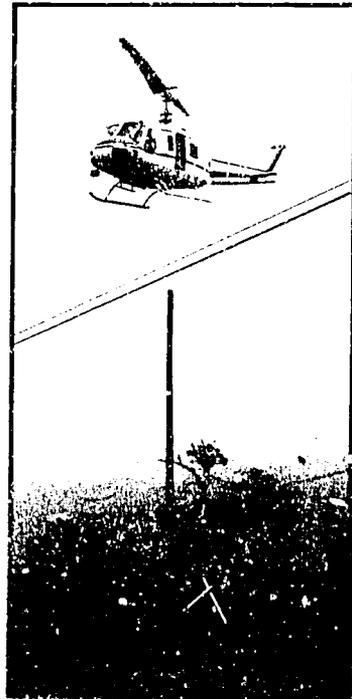


Es de madrugada en las afueras de un pequeño poblado salvadoreño. El sol no se ha elevado todavía y una neblina espesa pende sobre las cimas verde oscuro que dominan el poblado. De pronto, una serie de explosiones rompe la calma matutina, y los estampidos hacen eco en las montañas, ahuyentando parvadas de loros que salen de los árboles dando chillidos. Una torre de transmisión eléctrica, con las patas destrozadas en secuencia por la voladura, hace torpes piruetas y se estrella en tierra, mientras los cables cargados dan chasquidos y explotan al tiempo que cae la torre.

Los guerrilleros salvadoreños, incapaces de conseguir apoyo en las aldeas y ciudades, han emprendido una campaña de sabotaje para perturbar la economía del país. Los objetivos más fáciles son las torres de transmisión que conducen la electricidad; son demasiadas para protegerlas de los ataques. Así, casi 90% de las torres han sido saboteadas por lo menos una vez.

Sin embargo, pocas horas después de la destrucción, las reparaciones están en camino. Los soldados salvadoreños aseguran el área para eliminar la posibilidad de una emboscada, y luego limpian el lugar de minas y trampas explosivas que los guerrilleros dejan atrás para matar y mutilar a las cuadrillas de reparación. Cuando el área está segura, los grupos de reparación llegan en helicópteros, limpian el sitio y lo preparan para los nuevos postes de transmisión.

El helicóptero, después de llevar al equipo de reparación, regresa con los nuevos postes, que llevan colgados de cables. En el lugar, el helicóptero se convierte en grúa volante, al bajar los postes a los hoyos preparados por los operarios de reparación. Una vez que los postes están fijos firmemente en tierra, puede empezar la operación de reponer los cables. El programa ha dado tan buen resultado para restaurar el servicio eléctrico, que los guerrilleros la han emprendido a tiros con los helicópteros cuando van a hacer su trabajo.



Con ayuda de un helicóptero, se levanta un poste de transmisión para reemplazar otro destruido por el sabotaje de los guerrilleros. (AID, El Salvador)





Aun cuando las operaciones de la guerrilla en gran escala en El Salvador han disminuido, la campaña guerrillera para fomentar la inestabilidad económica y política destruyendo la infraestructura del país —carreteras, puentes, plantas de energía, etcétera— continúa con frustrante regularidad. El éxito del Plan Nacional de El Salvador —el cual comprende la revitalización y estabilización de su economía— requiere que la infraestructura que destruyen los guerrilleros se repare o reponga y que se restablezcan los servicios públicos. Gran parte del esfuerzo de la AID en El Salvador se dedica a mantener en funcionamiento los servicios públicos fundamentales para que el país pueda abordar la empresa de la recuperación económica. Además de reponer las torres con grupos de reparación aeroportados, estos proyectos comprenden:

—Generadores de emergencia que se activan cuando los guerrilleros tratan de cortar la energía eléctrica de secciones enteras del país destruyendo subestaciones, al igual que torres de transmisión. (Los EUA asumen el coste de esta operación, que puede ascender hasta 100,000 dólares por día.)
—“Puentes Bailey” patrocinados por la AID, que proporcionan repuestos temporales (y móviles) de los puentes volados por los guerrilleros. □



Nuevos postes de transmisión, de madera, instalados por grupos de reparadores transportados en helicópteros, reemplazan una torre de acero derribada por los guerrilleros. —AID/El Salvador.

Un soldado salvadoreño monta guardia ante un generador de emergencia, que ayuda a restaurar el suministro de energía eléctrica cuando la actividad guerrillera altera los servicios públicos normales.

“Alimentos para la Paz”

La Ley Pública 480, o programa de “Alimentos para la Paz”, que se promulgó en 1954, es el medio principal por el que el gobierno de los EUA, a través de la Secretaría de Agricultura y la AID, brinda asistencia alimentaria a otros países.

Una de las ventajas más importantes de la LP 480 es que permite a los países en vías de desarrollo comprar los productos agrícolas necesarios, al tiempo que reservan sus divisas para importaciones vitales para el desarrollo. A la larga, los países beneficiarios están obligados a hacer el reembolso a los EUA en dólares, o en monedas locales convertibles a dólares; sin embargo, la mayoría de los convenios de ventas de la LP 480 incluyen un periodo de gracia durante el cual se aplaza el pago. En este lapso, los países compradores pueden utilizar cualesquiera fondos ganados por ventas de la LP 480 para proyectos de desarrollo de su propia elección. La LP 480 autoriza tres tipos de asistencia alimentaria:

Título I: las ventas de concesión que participan en el programa de la LP 480 permiten a los países en vías de desarrollo comprar, en dólares, productos agrícolas estadounidenses, aunque los pagos pueden hacerse en plazos hasta de 20 años, y las tasas de interés son mucho más bajas que con el financiamiento comercial. El Título I permite las ventas a crédito en plazos hasta por 10 años.

Los países beneficiarios pueden utilizar los productos de la LP 480 para acumular existencias de alimentos o pueden revenderlos internamente y emplear las utilidades en proyectos de desarrollo agrícola y económico.

Los alimentos suministrados bajo el Título I han sido el elemento mayor del programa de Alimentos para la Paz. Costa Rica, por ejemplo, ha utilizado la ayuda del Título I, la cual alcanzó un promedio de 24 millones de dólares anuales en los últimos tres años, para conservar sus divisas para importaciones de alimentos, en un esfuerzo por aliviar sus problemas de balanza de pagos. En El Salvador, la asistencia del Título I, que llegó a un promedio de 37 millones de dólares anuales de 1981 a 1984, brinda apoyo a la balanza de pagos y, al venderse los productos

internamente, se genera moneda local para ayudar a financiar los programas esenciales de servicio público. El *Título II*, programa de donativos de la LP 480, provee alimentos para afrontar el problema del hambre u otras necesidades de alivio urgente, para combatir la desnutrición y para promover el desarrollo económico y de la comunidad.

A través de los años, los alimentos donados por los EUA han significado frecuentemente la diferencia de vida o muerte para las víctimas de terremotos, huracanes, volcanes, inundaciones, sequías y asonadas. Estos alimentos han sido también un arma importante en la batalla en curso contra el hambre y la desnutrición a nivel mundial. Los alimentos donados por los EUA son el plato principal de muchos almuerzos escolares, y el fundamento de muchos programas del cuidado de la salud preescolar y materno-infantil, en todo el mundo.

De 1955 a 1983 se donaron más de 8.000 millones de dólares en productos agrícolas estadounidenses al mundo bajo el Título II. Estos productos del campo se utilizan asimismo en los “programas de alimentos para el trabajo”, para pagar a los trabajadores de los países en vías de desarrollo por su labor en proyectos públicos como la construcción de escuelas y carreteras, el mejoramiento de los sistemas de aguas y saneamiento, así como la perforación de pozos y excavación de zanjas de irrigación. Las organizaciones voluntarias privadas emplean la asistencia del Título II a El Salvador, de aproximadamente seis millones de dólares anuales, para los proyectos de atención a la salud materno-infantil, de alimentación de emergencia para personas desplazadas, y de mejoramiento de la nutrición.

El *Título III*, el programa de Alimentos para el Desarrollo, fue agregada a la LP 480 en 1977. Es un programa de ventas a largo plazo semejante al Título I, pero otorga la condonación del préstamo original si el país beneficiario usa el dinero generado por la venta local de los productos para programas de desarrollo agrícola, nutrición y salud proyectados para mejorar la vida de los granjeros en pequeño, arrendatarios de tierra y trabajadores agrícolas sin tierras.

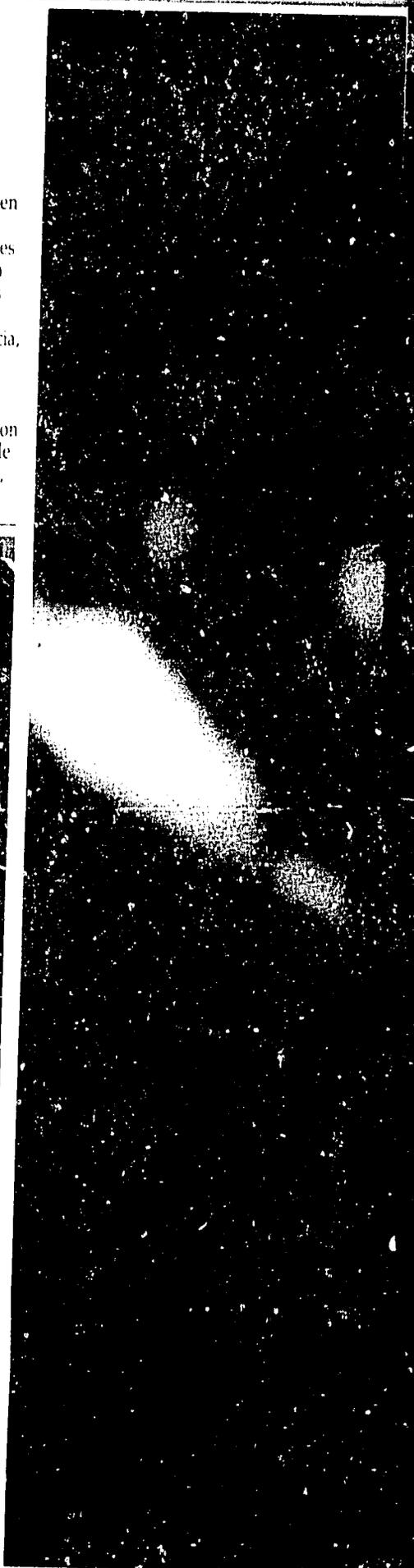
EL SALVADOR

Las personas desplazadas son las que quedan atrapadas en medio. Espectadores inocentes que casualmente residían en las áreas disputadas por los guerrilleros izquierdistas, se vieron forzados a abandonar sus hogares y campos cuando el combate y sabotaje de la guerrilla les hicieron imposible quedarse.

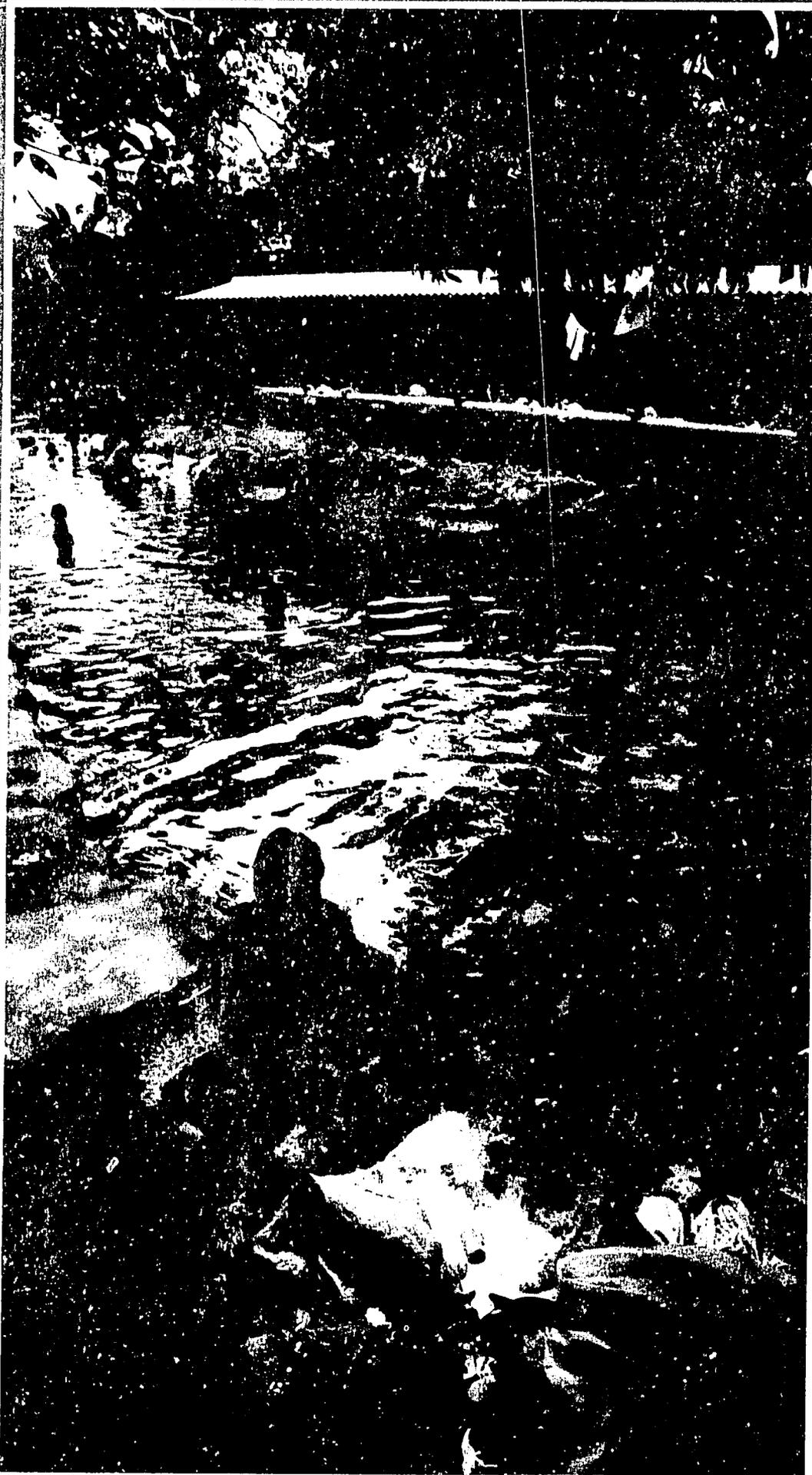
Sin dinero y poca esperanza de conseguir empleo en su campiña desgarrada por la guerra, han gravitado por millares hacia las ciudades, sometiendo a enorme esfuerzo los menguados recursos de previsión social de estos municipios. En consecuencia, los campamentos de personas desplazadas—algunos organizados y reconocidos oficialmente, otros no—empezaron a brotar, todos con necesidades de asistencia en términos de refugio, alimentos, medicinas y empleo.



Terraza provisional (arriba) añadida por sus ocupantes a una unidad en el campamento Moncagua para personas desplazadas, en El Salvador. Residentes jóvenes y viejos (derecha) se cuentan entre varias generaciones de salvadoreños que se han refugiado en el campamento Moncagua para personas desplazadas.







Los EUA han procurado aliviar parte de los sufrimientos de estos refugiados y proporcionarles esperanza para el futuro. La AID, junto con varias organizaciones voluntarias privadas apoyadas por los EUA, administra muchos de los programas especiales médicos, de salubridad, alimento y empleo que tan desesperadamente necesita la gente de estos asentamientos.

Los EUA han erogado hasta la fecha 72,5 millones de dólares en su programa de personas desplazadas en El Salvador, y el Congreso estadounidense autorizó una extensión de tres años y 60 millones de dólares del programa.

El *Proyecto Esperanza*, una organización voluntaria privada norteamericana, tiene a su cargo el dispensario en el campamento de personas desplazadas de Moncagua que se ilustra aquí. Bajo el amparo de los proyectos de empleo patrocinados por la AID, los residentes construyeron sus propias viviendas, así como zanjas de desagüe y lavaderos junto al río. Los trabajadores reciben el salario mínimo y alimentos. En el país, estos proyectos de empleo ocupan cada día de 11.000 a 16.000 personas desplazadas. Los proyectos reciben asimismo ayuda alimentaria de los EUA, que se dona al instante o se usa en programas de "alimentos para el trabajo".

El centro de alimentación en el campamento es operado por CESAD, el Comité Evangélico Salvadoreño, que tomó el proyecto de manos de la AID.

Las familias del Moncagua lavan su ropa en el río o en los lavaderos construidos con fondos de la AID como proyecto de generación de empleos.

El Cuerpo de Paz

El Cuerpo de Paz ha estado activo en Centroamérica y el Caribe desde 1961. Los voluntarios prestan actualmente su servicio en Costa Rica, Guatemala, Honduras, Belice, República Dominicana, Haití, Turcos y Caicos, Jamaica y 10 países isleños del Caribe oriental: Barbados, Granada, Carriacou, St. Vincent, Sta. Lucía, Dominica, Antigua, St. Christopher y Nevis, Montserrat, Anguilla y las Granadinas.

Agricultura, salud y nutrición, riego y saneamiento, desarrollo de cooperativas y de la pequeña empresa, preparación vocacional, y silvicultura y conservación han sido áreas clave de los programas del Cuerpo de Paz en la región durante los últimos 23 años. Más recientemente, el Cuerpo de Paz respondió a la crisis de energía que se suscitó a fines de los setentas. Muchos voluntarios han trabajado en la llamada "tecnología apropiada" al nivel de aldea, especialmente en los proyectos de energía renovable que se basan en el viento, el agua y la luz solar. Los gobiernos se han preocupado también por la rápida destrucción de la base de los recursos naturales—los bosques y el agua—y se espera que las peticiones de ayuda a voluntarios capacitados en educación ambiental aumenten en el próximo decenio. Por último, con la Iniciativa Presidencial de la Cuenca del Caribe ha surgido la demanda de voluntarios del Cuerpo de Paz en el desarrollo de la pequeña empresa.

En agosto de 1984, el Congreso de los EUA aprobó una asignación complementaria que dotó al Cuerpo de



El voluntario del Cuerpo de Paz Jim Benedict enseña a los chicos canillitas en San Pedro Sula, Honduras, a confeccionar camisas dentro del programa que realza el orgullo y autosuficiencia de éstos al tiempo que les inculca un oficio.

HONDURAS:

Los niños que vivían en las callejuelas de la ciudad de San Pedro Sula solían pasar la mayor parte del tiempo vendiendo diarios y chicles a los automovilistas para ganar dinero con el que ayudaban a su sostén y el de sus familias. Estos canillitas (vendedores de periódicos) arrosaban un futuro sombrío, sin oportunidad de recibir educación o preparación vocacional.

El Cuerpo de Paz, por medio de su programa de Asociación con compañías estadounidenses y la Oficina Hondureña de Previsión Social, inició un proyecto para proporcionar a los canillitas

capacitación para la pequeña empresa y técnicas rudimentarias de comercio y artesanías. El proyecto canillitas enseña a estos niños a confeccionar productos que pueden vender fácilmente, como camisas, animalitos de peluche, portatostes y alfilereros. A la vez que les enseña las funciones del taller, el programa se propone también infundirles orgullo y autosuficiencia. El Cuerpo de Paz (con apoyo de la Texaco) donó las máquinas de coser y proporcionó los servicios de un voluntario que supervise el proyecto. Los canillitas reciben también alimentos a través de CARE.

Paz de fondos para la expansión de su programa en Centroamérica, recomendada por la Comisión Nacional Bipartidista sobre América Central. En consecuencia, los programas de alfabetización, salud en el campo, autoayuda para la vivienda y desarrollo de la pequeña empresa, se ampliarán gradualmente en los próximos cuatro años.

Entre algunos de los ejemplos de voluntarios del Cuerpo de Paz que trabajan en asociación con la gente de la región se cuentan los siguientes:

—En Jamaica, un voluntario del Cuerpo de Paz ayudó a un pequeño grupo de campesinos a abrir mercado para una variedad de calabaza, con 12 de los más importantes hoteles y restaurantes turísticos.

—En Guatemala, otro voluntario del Cuerpo de Paz estuvo trabajando con una cooperativa de pequeños granjeros (ninguno de ellos poseía más de un acre de tierra), ayudándolos a cultivar cierta especie de guisante y a exportarlo a los EUA. Este esfuerzo incrementó espectacularmente el ingreso de cada una de esas familias campesinas, de un promedio de 125 dólares al año a más de 1.000 dólares para igual periodo.

—En la República Dominicana, los voluntarios han ayudado al restablecimiento del ganado porcino—importante renglón alimentario—después que una epidemia lo diezmará.

—En Costa Rica, los voluntarios están ayudando a 300 familias rurales de bajos ingresos a construir sus propias casas (véanse páginas 26-27).



La voluntaria del Cuerpo de Paz Linda Weller (centro), orienta a las madres en la República Dominicana acerca de la nutrición y el cuidado de la salud infantil.

(Bob McNeely, Cuerpo de Paz)

George Fee creció en una granja de Ohio, en el Medio Oeste estadounidense, con la intención de seguir la carrera de agricultor, como sus padres.

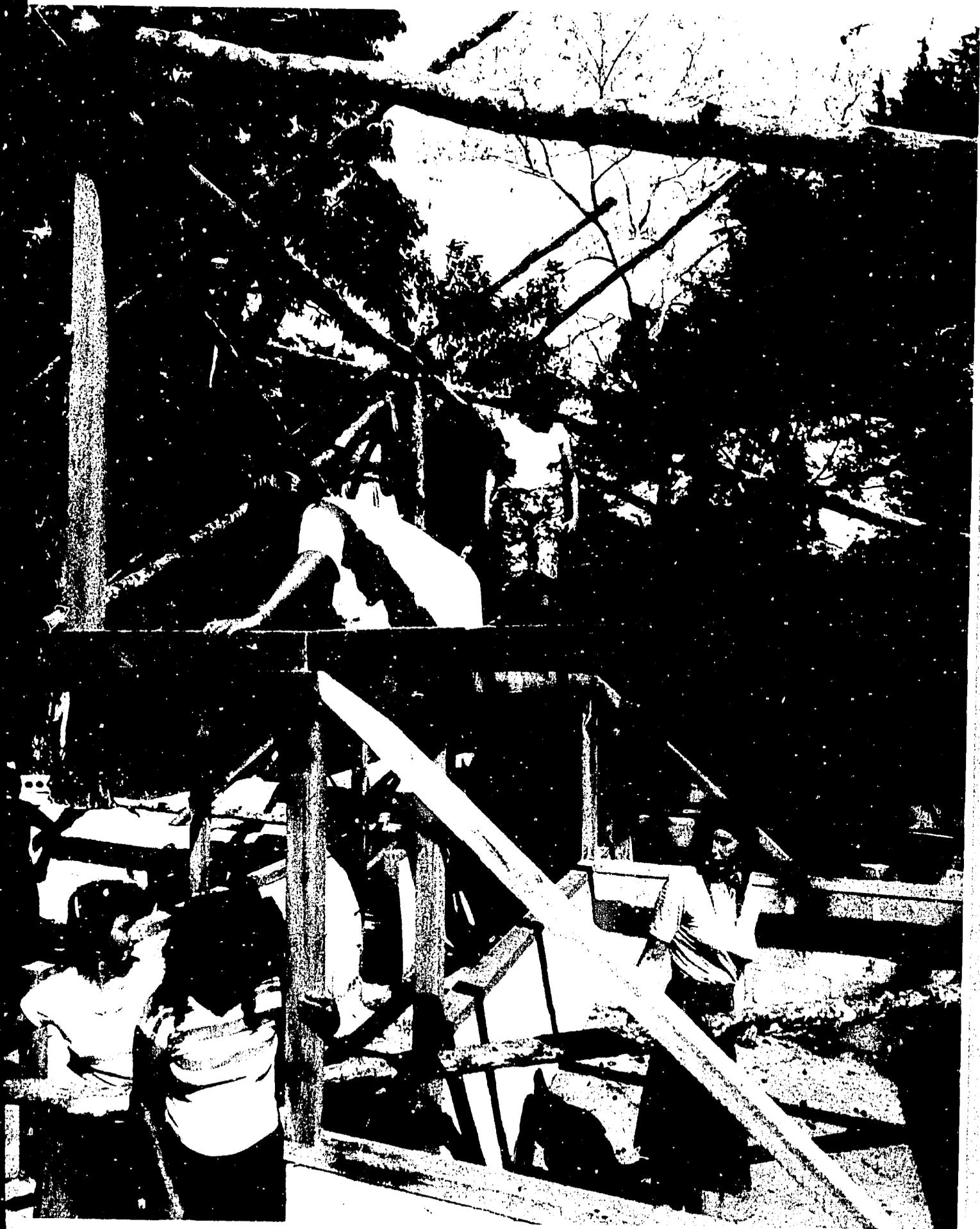
Se afilío a organizaciones juveniles orientadas a la agricultura, como los Futuros Granjeros de América, y después asistió a una escuela superior donde concentró sus estudios en la agricultura y la cría de animales. Actualmente, Fee es voluntario del Cuerpo de Paz en las colinas al pie de las montañas boscosas del norte de Honduras, cerca de San Pedro Sula, donde ayuda a las mujeres de una aldea hondureña a complementar sus ingresos mediante la formación de una cooperativa de cría de cerdos. La cooperativa se llama La Esperanza, nombre que indica la fe que las mujeres de la aldea tienen en su capacidad de ayudar a su comunidad a desarrollarse.

El Fondo para la Educación en el Extranjero (OEF), organización voluntaria privada con la que Fee está trabajando, es patrocinada por la Liga Estadounidense de Mujeres Votantes. Con asistencia del personal de la AID y del Cuerpo de Paz, el OEF prepara a las mujeres hondureñas para que inicien sus propios negocios. Para establecer La Esperanza, las aldeanas obtuvieron un préstamo; el OEF las ayudó a planear y organizar la instalación; y el Cuerpo de Paz aportó los servicios de Fee para supervisar la construcción. Los hombres y mujeres de la aldea participan igualmente en la construcción de las instalaciones para la cría de cerdos y, cuando concluyan, lo que comenzó como iniciativa de las aldeanas funcionará como cooperativa para beneficio de la comunidad entera.



Con asistencia de miembros del personal del Cuerpo de Paz, como Rebecca Bunnell (esquina inferior derecha) y George Fee (izquierda), el Fondo para la Educación en el Extranjero (OEF) de la Liga de Mujeres Votantes de los EUA, enseña a las mujeres hondureñas a emprender sus propios negocios.





JAMAICA



“Un artesano de primera podría, no obstante, ser una persona pobre si no puede llevar una vida con sentido en la comunidad”, considera el Reverendo Webster Edwards, director ejecutivo de la oficina voluntaria privada jamaicana, Operación Amistad.

Desde 1961, Operación Amistad ha trabajado para mejorar las condiciones en Greater Western Kingston, donde 150.000 personas viven en un área de 6,5 kilómetros cuadrados.

La meta de Operación Amistad en Kingston occidental es “construir un puente de buena voluntad” proporcionando educación, atención primordial a la salud, planificación familiar y capacitación para el trabajo. Fundada por grupos eclesásticos, clubes de servicio y agencias de servicio social, la agrupación ofrecía inicialmente preparación en mecánica automotriz, talla en madera, mecánica de maquinaria en general y costura industrial.

Operación Amistad es única entre las escuelas vocacionales porque acepta alumnos con muy bajos niveles de preparación escolar. Aunque para ingresar es necesaria la alfabetización básica, no se cierra la puerta a quienes no logran pasar la prueba de admisión, sino se les inscribe en un curso prevocacional que imparte enseñanza elemental de aritmética y lectura. A los alumnos también se les enseñan nociones de salud, nutrición, comunicación, búsqueda de empleo, administración del dinero y planificación familiar.

Los EUA asisten a la Operación Amistad en su trabajo a través de dos agencias: la Agencia para el Desarrollo Internacional (AID) y el Cuerpo de Paz.

Una subvención de 500.000 dólares de la AID, durante tres años, permitió a Operación Amistad mejorar sus instalaciones de capacitación y ampliarse a nuevas áreas donde las encuestas de mercado indicaron que es mayor el potencial de empleo: la reparación de acondicionadores de aire y refrigeradores, la instalación eléctrica y reparación de pequeños aparatos domésticos y la litografía. Algunas de las mejoras comprendieron la construcción de un nuevo centro de capacitación, compras de mejor equipo y material, contratación y preparación de instructores y expansión de los esfuerzos de búsqueda de empleo.

El objetivo de la AID es habilitar a Operación Amistad para que prepare a 150 alumnos anualmente. De 1982 a 1984, se graduaron 200 alumnos del centro de capacitación comercial de Operación Amistad. De éstos, 83% se colocaron en empleos del sector privado después de graduarse. El restante 17% encontró empleos en su especialidad antes de transcurrir tres meses de haberse graduado.

El Cuerpo de Paz asiste a Operación Amistad a través de Sam Harle, un voluntario de 60 años de edad con 35 de experiencia en impresión comercial, que enseña litografía en un taller con equipo y materiales de impresión costeados por la AID. Harle, a quien sus alumnas llaman “Tío Sam”, comenta que solo tiene alumnas porque son muy pocos los oficios especializados accesibles a las mujeres en Jamaica. Harle mantiene una actitud típica de los voluntarios del Cuerpo de Paz: “Es una experiencia satisfactoria para mí en lo personal... y sé que también es útil para Jamaica”.

El voluntario del Cuerpo de Paz Sam Harle (izquierda) enseña el oficio de la litografía a mujeres jamaicanas en la Operación Amistad, en la parte occidental de Kingston.

TDP/IAF/OPIC Eximbank

El Programa de Comercio y Desarrollo (TDP) de los EUA se estableció en julio de 1980 como un mecanismo para facilitar el desarrollo y, al mismo tiempo, aumentar las exportaciones estadounidenses. Muchos países en vías de desarrollo, particularmente los de "ingresos medianos y superiores", necesitan abundante suministro de energía, sistemas eficientes de transportes y comunicaciones, y una adecuada base industrial para diversificar sus economías tradicionales y sostener el crecimiento económico.

El TDP financia la planificación, por compañías estadounidenses, para estos importantes proyectos intensivos en términos de capital y ayuda con el diseño, la ingeniería y la construcción aportando los servicios de ingenieros, planificadores y técnicos norteamericanos, cuyo grado de capacitación frecuentemente se carece en estos países.

La Fundación Interamericana (IAF), establecida por el Congreso en 1969 como corporación autónoma, otorga subvenciones a grupos privados locales en el Caribe y América Latina, particularmente a organizaciones de origen rural, como cooperativas agrícolas, asociaciones de la comunidad y pequeñas empresas urbanas que tradicionalmente quedan fuera de la corriente principal de la asistencia estadounidense para el desarrollo. Los fondos de la fundación provienen de los EUA y del Banco Interamericano de Desarrollo. En los últimos 13 años, la IAF ha otorgado más de 1.800 donativos por un monto de 190 millones de dólares a 27 naciones de toda América Latina y el Caribe.

Desde 1971, la Corporación para la Inversión Privada en el Extranjero (OPIC) ha servido como agencia gubernamental clave de los EUA para alentar a las empresas norteamericanas a invertir en países en vías de desarrollo en todo el mundo. La OPIC proporciona a los inversionistas un seguro de inversión contra pérdidas por ciertos riesgos políticos, garantías de préstamos, préstamos directos a pequeñas empresas y cooperativas, y estudios de factibilidad.

En enero de 1984, por ejemplo, la OPIC copatrocinó una misión de inversión para Granada que ayudó a ejecutivos de empresas estadounidenses a identificar 12 proyectos específicos de inversión. El entusiasmo de los participantes norteamericanos y el vivo interés manifestado por los hombres de negocios

de Granada en la inversión directa estadounidense dio lugar a una reunión de seguimientos en marzo de 1984.

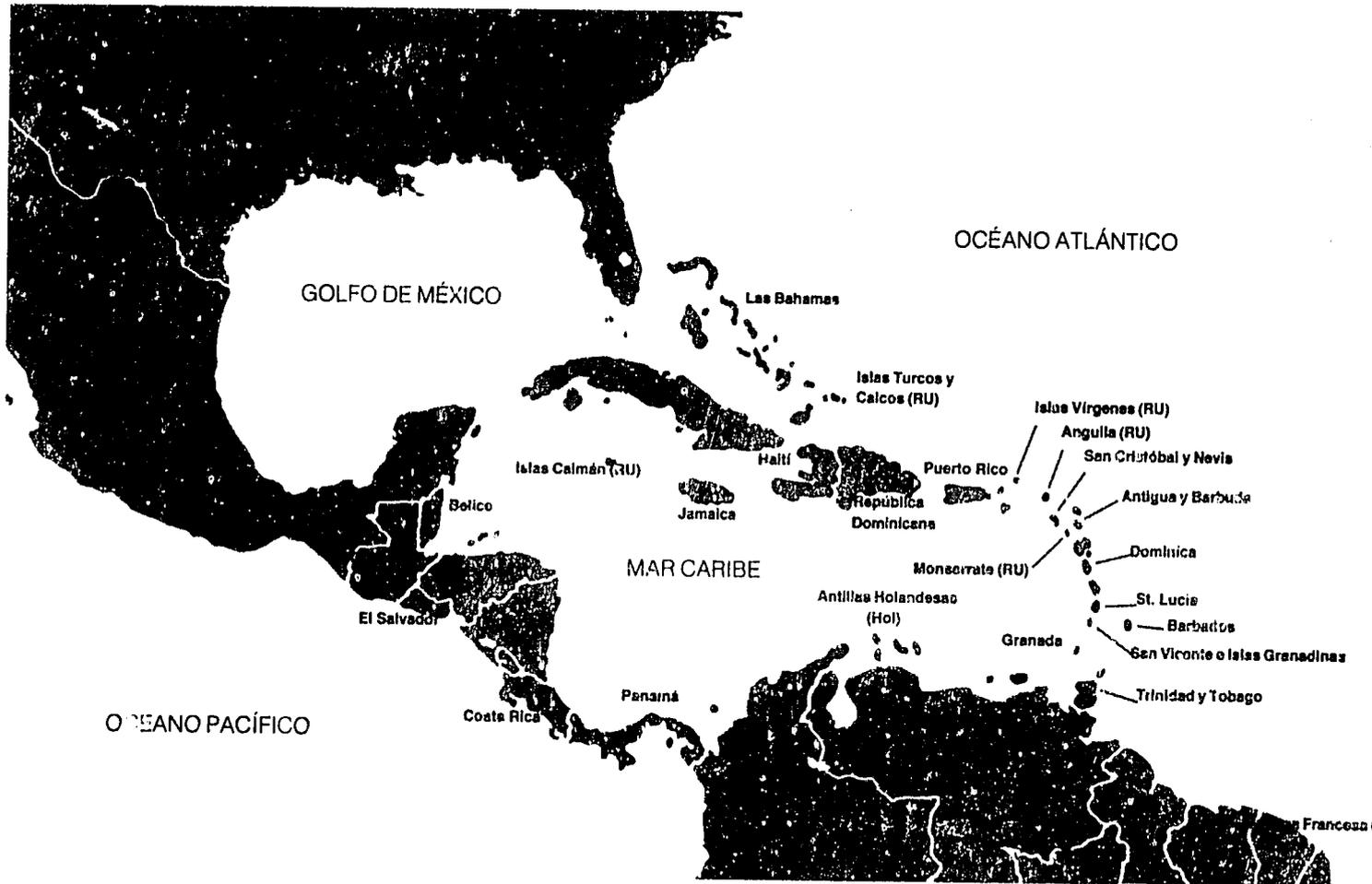
La OPIC trabaja en toda la región para crear un clima de negocios atractivos y para realizar inversiones de negocios que creen empleos, generen capital, enseñen nuevas técnicas y aceleren el crecimiento económico y el desarrollo social. Estas inversiones también reditúan divisas y recaudación fiscal para el gobierno anfitrión, crean nuevas oportunidades de negocios para los empresarios de toda la zona y reducen la dependencia de las costosas importaciones de los servicios extranjeros.

Con el surgimiento de la Iniciativa de la Cuenca del Caribe, la OPIC se ha concentrado en hacer llegar la información básica acerca de la región a la mayor cantidad posible de personas, seguida de sesiones de instrucción a cientos de ejecutivos seleccionados. Luego, haciendo las veces de "casamentera", la OPIC ha presentado pequeños grupos de compañías estadounidenses a sus homólogas caribeñas.

Otra institución financiera gubernamental norteamericana, el Banco de Exportación e Importación de los EUA (Eximbank), patrocina el Programa de Seguro de Crédito Comercial Centroamericano (TCIP). Mediante este programa, los países centroamericanos son elegibles para créditos comerciales destinados a la compra de exportaciones estadounidenses, específicamente de productos y servicios no militares para uso del sector privado centroamericano.

Dentro del TCIP, los bancos estadounidenses extienden líneas de crédito a bancos de Centroamérica que tienen garantías de sus gobiernos. Los bancos centroamericanos participantes aprovechan las líneas de crédito para extender el financiamiento a los importadores locales de productos y servicios norteamericanos. El seguro de crédito de exportación del Eximbank brinda protección de reembolso al banco prestamista estadounidense. De esta manera, los exportadores norteamericanos consiguen nuevos mercados y los importadores centroamericanos pueden adquirir productos que de otra suerte no les serían asequibles. Gracias a las recomendaciones del Plan Jackson, se autorizó al TCIP a erogar 300 millones de dólares en 1984-85 para suscribir garantías de crédito a compañías privadas en El Salvador, Costa Rica, Guatemala y Honduras.

Cuenca del Caribe



La Asistencia Económica incluye la Ayuda para el Desarrollo (DA), el Fondo para el Apoyo Económico (FE), el P-480 de Ayuda para la Alimentación y el Comercio Pacífico.

La Asistencia Militar incluye el Programa de Asistencia Militar (MAP), el Programa de Garantía de Defensa para las Fuerzas Armadas de El Salvador (FAMSA), el Programa de Asistencia Militar Interamericana (MIAMI).

Recepción Oficial de Programas para América Central.

El Ejercicio de Asistencia Militar incluye los fondos comprometidos del Año Fiscal 1984, el Año Fiscal 1985 y el Estado de Cuenta para el 1.º de octubre de 1984 y el 30 de septiembre siguiente. Por el momento el Año Fiscal 1985 se extiende hasta el 30 de septiembre de 1987 y termina el 30 de septiembre de 1988.

Fuente: U.S. Agency for International Development.

AF 1983-86 Asistencia económica y militar para América Central y el Caribe, por país

(\$ millones)

AYUDA ECONOMICA

AYUDA MILITAR

Pais	Belice	Costa Rica	República Dominicana	El Salvador	Guatemala	Granad
AF 1983 REAL	17,80	213,40	62,00	241,90	28,50	--
AF 1983 REAL	0,07	4,50	6,00	81,00	--	--
AF 1984 REAL	5,37	169,73	95,47	230,88	18,60	46,97
AF 1984 REAL	0,55	9,11	6,34	196,55	--	--
AF 1985 ESTIMADO	23,77	211,06	161,82	428,99	93,10	8,03
AF 1985 ESTIMADO	0,58	9,20	5,73	128,25	0,30	--
AF 1986 SOLICITADO	13,30	398,16	113,90	350,74	80,57	--
AF 1986 SOLICITADO	1,10	2,73	10,80	132,60	10,30	--

AF 1983-86 Asistencia económica y militar total para América Central y el Caribe

(\$ millones)

AYUDA ECONOMICA

AYUDA MILITAR

AF 1983 REAL	
AF 1983 REAL	\$147,57
AF 1984 REAL	
AF 1984 REAL	\$334,85
AF 1985 ESTIMADO	
AF 1985 ESTIMADO	\$253,72
AF 1986 SOLICITADO	
AF 1986 SOLICITADO	\$291,08

Objetivos estadounidenses para la asistencia económica a Centroamérica, 1985-1989

La estrategia de desarrollo de la AID para Centroamérica hace énfasis en mejorar la estructura política para el crecimiento y la productividad, en particular aumentando las oportunidades de empleo y el acceso a servicios sociales básicos como la atención de la salud y la educación. Es una estrategia de crecimiento con equidad proyectada para producir un desarrollo nacional de amplia base. Estas metas incluyen:

- (1) El final de la espiral descendente en la producción para 1985;
- (2) el logro de una tasa de crecimiento económico de por lo menos 6% al año en la región, en un término de seis años, creando más de 250.000 empleos anuales mediante el crecimiento dirigido a la exportación;
- (3) incremento de la producción agrícola en un 4% al año para 1989, generando 80.000 empleos anuales, y aumentando tanto la disponibilidad de alimentos como las exportaciones agroindustriales;
- (4) participación considerablemente mayor de todos los sectores de la población centroamericana en los beneficios del crecimiento económico, la cual comprende:
 - aumento de las inscripciones en la escuela primaria a 95% de la población en edad escolar para 1989, dejando atrás el actual 84%;
 - reducción del índice de reprobados en la primaria en 50% en todos los países, y aumento de los índices de terminación cabal del 40% al 80% en Guatemala, Honduras y El Salvador, y del 80% al 95% en Costa Rica, Panamá y Belice para 1990;
 - reducción de la mortalidad infantil, de la actual tasa de 65 por millar a 55 por millar para 1989;
 - suministro de servicios modernos de planificación familiar a casi 600.000 parejas, con el aumento del uso de anticonceptivos en un 50% para 1989, y la reducción del número de nacimientos en un índice de 1% cada año;
 - aumento del 25% en la tasa de construcción de viviendas para el nivel de bajos ingresos; y
 - aumento del 25% en servicios de agua y alcantarillado para 1989.
- (5) Fortalecimiento de las instituciones democráticas en los países donde ya existen y, en los demás, logro de un importante progreso hacia la democracia participativa y sistemas jurídicos legales que respeten los derechos humanos individuales.

□ □

Haití	Honduras	Jamaica	Panamá	Región del Caribe	ROCAP	Escuela Militar del Canal de Panamá	Escuela de la Armada de los EUA para las Américas
45.70 0.31	104.40 47.50	103.40 2.00	7.20 5.00	35.00 2.27	19.40 --	-- --	-- --
45.85 1.03	94.10 77.44	109.85 4.20	16.73 8.50	58.58 7.32	15.46 --	-- 5.29	-- --
54.09 0.45	219.84 62.40	132.63 5.25	74.00 10.60	50.63 5.37	153.91 --	-- 2.00	-- 3.50
56.76 0.98	148.77 88.25	126.20 8.28	64.00 19.05	68.76 10.40	148.50 --	-- 2.50	-- 4.00

\$901,90

\$907,58

\$1,611.86

\$1,569.64

Bancos Multilaterales

Las instituciones multilaterales, entre las que se cuentan el Grupo del Banco Mundial y los bancos de desarrollo regional, son particularmente eficientes para brindar asistencia a los proyectos en gran escala que requieren sumas muy grandes de financiamiento. Los EUA desempeñaron un papel importante en el establecimiento de la mayoría de los bancos multilaterales de desarrollo, y han visto tradicionalmente su participación en los mismos como complemento de sus programas bilaterales de asistencia.

El promedio de la participación de los EUA en los recursos del banco multilateral de desarrollo es de alrededor del 25%, con amplia fluctuación que abarca del 41% en la "ventanilla blanda" (intereses de préstamo más bajos, no comerciales) del Banco Interamericano de Desarrollo (BID) al 5,79% de la "ventanilla dura" del Banco Africano de Desarrollo (fondos que se prestan a las tasas comerciales vigentes).

El Grupo del Banco Mundial compuesto del Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF), la Asociación Internacional de Desarrollo (IDA), y la Corporación de Finanzas Internacionales (IFC). Además de financiar préstamos, el BIRF y la IDA brindan también asistencia técnica, especialmente en agricultura y desarrollo rural. Sus actividades sirven también para estimular la adopción de políticas económicas eficaces por los países prestatarios y aumentar la confianza en las fuerzas del mercado.

El Banco Interamericano de Desarrollo (BID), el mayor y más antiguo de los bancos regionales, provee fondos en préstamo tanto en condiciones aproximadas a lo comercial como en condiciones concesionarias más bajas. En el período 1984-85, el BID otorgó un total de 3.320 millones de dólares en préstamos. Para 1984, la cantidad acumulada de préstamo del BID (desde que inició tal renglón en 1961) ascendía a 25.900 millones de dólares. El Fondo para Operaciones Especiales del BID, que proporciona los préstamos de desarrollo en condiciones de concesión a los países más pobres de la región, ha prestado 9.000 millones de dólares desde 1961.

Durante 1984, la Administración recibió autorización del Congreso para participar en la Corporación Interamericana de Inversión (IIC), que el BID está ayudando a establecer. Con el tiempo, la IIC proveerá inversiones y préstamos de equidad para el sector privado en América Latina y el Caribe.

El Fondo Monetario Internacional

Como institución monetaria central de la economía del mundo, el Fondo Monetario Internacional (FMI) cumple dos funciones clave: 1) orientación general del sistema monetario, lo que comprende la vigilancia de los convenios de intercambio, el proceso de ajuste de la balanza de pagos, y la evolución del sistema internacional de reserva; y 2) la aportación de financiamiento temporal de apoyo a los esfuerzos de los miembros para resolver sus dificultades de balanza de pagos.

El FMI no es una institución de ayuda. Más bien es un fondo revolvente de monedas, proporcionadas por cada miembro en la forma de una cuota de suscripción, y disponible también para cada miembro en un momento dado por concepto de ayuda temporal a la balanza de pagos. El FMI hace hincapié en la necesidad de las medidas para promover los ahorros, la inversión y el uso eficiente de los recursos y, por ende, para mejorar la productividad y la competitividad como el medio de alcanzar posiciones sostenibles de balanza de pagos.

A fines de 1983, el Congreso aprobó una contribución estadounidense de 8.400 millones de dólares para un aumento apropiado de 29.000 millones de dólares en las cuotas totales del FMI. Debido al aumento de la cuota, los recursos del FMI ascendieron casi 50%; las cuotas totalizaron aproximadamente 61.000 millones de dólares en septiembre de 1983, y se remontaron a cerca de 89.000 millones de dólares para septiembre de 1984.

Naciones Unidas

El sistema de las Naciones Unidas, que comprende más de 30 agencias especializadas y otras entidades, sigue desempeñando un papel altamente significativo en las actividades de asistencia al desarrollo en todo el mundo. Los programas de desarrollo de las Naciones Unidas complementan los programas bilaterales de ayuda de los EUA y de otros donadores occidentales importantes y, a través de sus esfuerzos de asistencia técnica para la creación de instituciones y los estudios de factibilidad previos a la inversión, mejoran las perspectivas en los países en vías de desarrollo para una participación significativa de los sectores público y privado en el proceso de desarrollo.

En 1982, los EUA contribuyeron con más de 576 millones de dólares a las actividades de asistencia al desarrollo del sistema de las Naciones Unidas (excluido el Grupo del Banco Mundial). Esta suma incluía 243 millones de dólares para el Programa Mundial de Alimentos (en su mayor parte en forma de productos básicos) y una participación de 49 millones de dólares de actividades encaminadas al desarrollo sostenidas con fondos de los presupuestos regulares de las agencias de las Naciones Unidas. (En estas cifras, sin embargo, no se toman en cuenta las aportaciones de 207 millones de dólares a los programas de alivio a los refugiados y de auxilio en casos de desastre.)

A continuación se da la lista de las organizaciones y programas apoyados por los EUA y creados primordialmente para alcanzar objetivos de desarrollo o asistencia técnica:

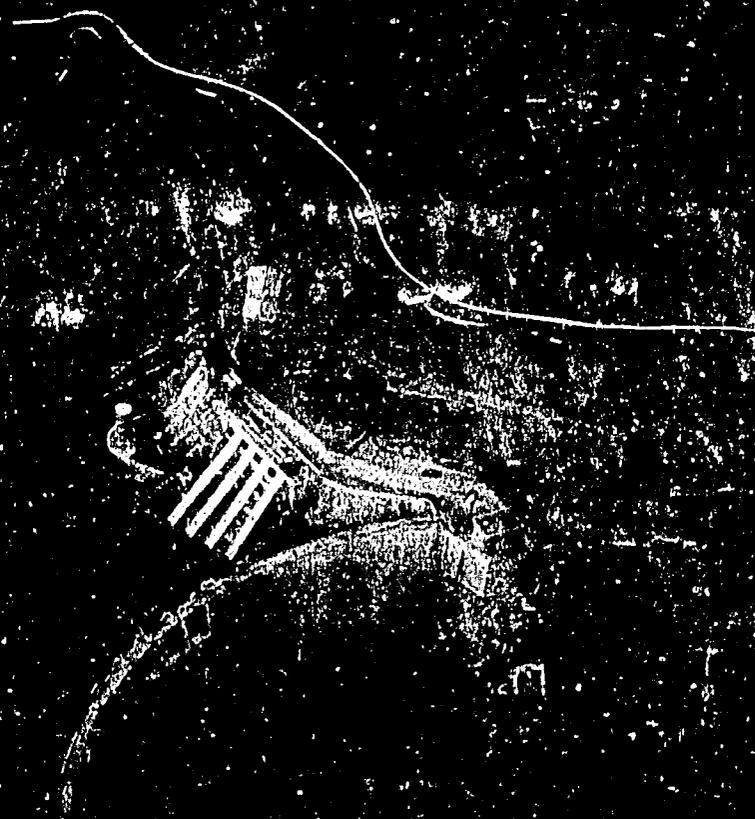
- [] Programa de Desarrollo de las Naciones Unidas (UNDP)
- [] Fondo de las Naciones Unidas para Actividades de Población (UNFPA)
- [] Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF)
- [] Organización Mundial de la Salud (OMS)
- [] Consejo Mundial de la Alimentación (WFC)
- [] Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO)
- [] Programa Mundial de Alimentos (WFP)
- [] Organización Internacional del Trabajo (OIT)
- [] Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial (UNIDO)
- [] Fondo de las Naciones Unidas para el Desarrollo de Capital (UNCDF)
- [] Fondo Voluntario de las Naciones Unidas para el Decenio de la Mujer
- [] Fondo Internacional para el Desarrollo de la Agricultura (IFAD)

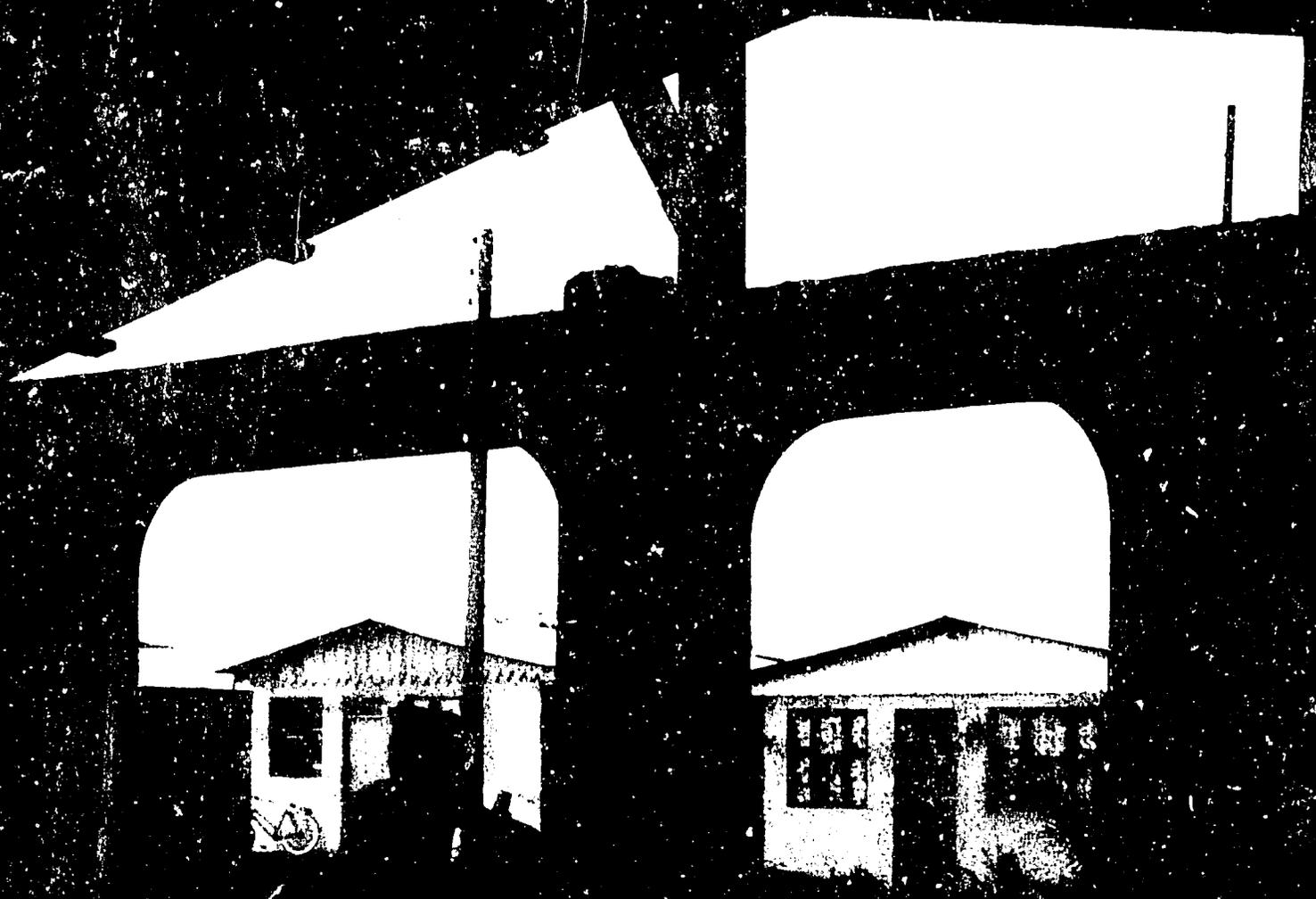
Organización de los Estados Americanos

Hasta principios de los años 60, la Organización de los Estados Americanos (OEA) funcionó casi exclusivamente como un foro para promover la seguridad hemisférica. La OEA inició un esfuerzo para apoyar el desarrollo regional mediante la cooperación entre las subregiones y países miembros. Los programas de ayuda técnica de la OEA se han convertido desde entonces en importante fuente de ayuda multilateral a los países miembros de la organización. Estos programas se adaptan especialmente a las necesidades de la región y, por esta razón, son sumamente eficaces.

Las erogaciones de la OEA con propósitos de desarrollo, en 1983, sumaron 65 millones de dólares, para lo cual los EUA pagaron 40,6 millones de dólares en contribuciones voluntarias y de cuota. Aproximadamente el 58% de las erogaciones se destinan a actividades de asistencia técnica y apoyo, mientras que el resto se asigna a capacitación, investigación, estudios y difusión. □

La presa más alta del Hemisferio Occidental, El Cajón, de Honduras, de 226 metros y 300 megawatts de capacidad, está programada para su inauguración a fines de 1985. El proyecto fue financiado por una sopa de letras de organismos internacionales: BIRF, IDA, BID, CABEL, CDC y muchos otros bancos y organizaciones multilaterales.







Según el informe de la OCDE, el crecimiento económico para el futuro depende de la capacidad de innovación y de la tecnología. En el mundo, los países que más han crecido en los últimos años son los países nórdicos, los países de Europa occidental y los países de Asia. En América Latina, el crecimiento económico ha sido lento y la inversión en tecnología ha sido baja. El informe también menciona la importancia de la educación y la formación de capital humano para el crecimiento económico. El informe también menciona la importancia de la innovación y la tecnología para el crecimiento económico. El informe también menciona la importancia de la educación y la formación de capital humano para el crecimiento económico. El informe también menciona la importancia de la innovación y la tecnología para el crecimiento económico.

Los beneficios que el crecimiento económico puede traer para toda la gente del mundo trascienden lo puramente material, aunque para la gente pobre y hambrienta del planeta, esto sería una gran bendición por sí mismo. Una economía mundial fuerte y creciente ayudaría a fomentar un mundo de cooperación, paz, estabilidad y progreso, un mundo donde los derechos humanos sean respetados y la libertad florezca.

